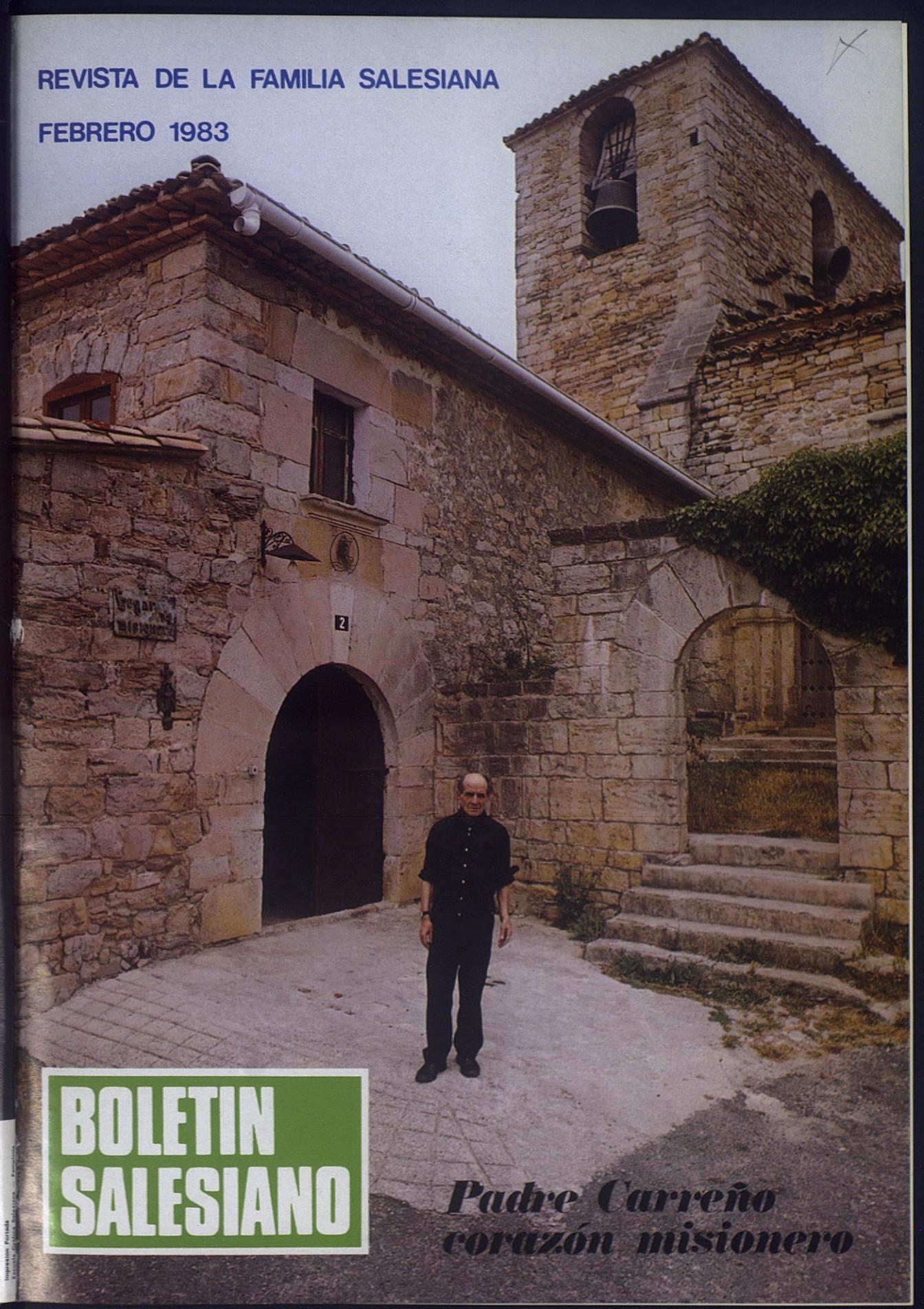


REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

FEBRERO 1983



**BOLETIN
SALESIANO**

*Padre Carreño
corazón misionero*



También los niños aplauden el sermón de Don Bosco.

«¡VIVA MI COLEGIO!»

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Yo sé que os gusta madrugar y que no necesitáis despertador porque os bastan los pajarillos de la mañana. Y el sol con sus buenos puños de luz. Y el olorcillo del café calentito. Y el pregón del chatarrero, que pasa muy temprano gritando: «¡El chata-reeero!» Y las sábanas quedan como un cuaderno tirado por el suelo. Y, ya en la calle, todo el mundo os da los buenos días...

«Lo peor es el colegio, dice Juanito, porque luego me entra un sueño... Y más, cuando al profe se le ocurre soltarnos uno de sus rollos mayúsculos...»

Mari, tú no dices eso porque para ti no hay rollos. Para ti todo es papel de seda fina. Y coser y cantar. Y ver las hormiguillas de los libros que corren como si fueran letras. Y mirar las ciudades en los mapas con sus nombres tan bonitos: Paisandú, Madrigal de las Altas Torres, Honolulú, Belmonte, Sanlúcar de Barrameda...

¿Y si os dijera que un día Don Bosco predicó un sermón de seis horas? ¡Seis horas, Juanito!

—¡Madre mía, qué rollo!».

Mirad, un día fue Don Bosco a un pueblecito de nombre no tan bello como los de los mapas de Mari. Se llamaba Saliceto, que es como decir «sauce pequeño». Los campesinos acudieron en

gran número a sus sermones y deseaban que éstos fueran largos. Juanito hubiera deseado lo contrario, de seguro. A veces predicaba una hora y media y se veía obligado a decir a la gente:

—Tenéis que perdonarme, pero ya estoy muy cansado y no puedo hablar más.

—Descanse usted un poquito, le decían, pero continúe.

DON BOSCO
Una página para los niños

Y Don Bosco seguía de nuevo. Un día predicó desde las diez de la mañana hasta las doce. Y el auditorio no rechistaba. Los campesinos, según su costumbre, habían desayunado bien y, por otra parte, había una gran nevada. En la iglesia se estaba tan calentito...

—Continúe, continúe, le gritaban cada vez que parecía que iba a terminar. A la una de la tarde bajó del púlpito. Pero la iglesia, el coro y la sacristía estaban llenas de gente que no quería irse. Don Bosco se dirigió a aquellos hombres y les preguntó sonriendo qué hacían allí.

—Queremos oírle más, le contestaron.

—Pero yo no aguanto más. El sermón ha durado dos horas y media...

—No se preocupe. Descanse y luego siga. Nosotros esperamos.

Efectivamente, Don Bosco, después de una ligera comida, volvió al púlpito. La iglesia seguía llena. Comenzó a agradecerles su atención, a alegrarse de su buena voluntad y a manifestar la emoción que le causaba su fervor. Y reemprendió el sermón. De vez en cuando les contaba anécdotas muy graciosas que les hacían reír...

Así, minuto tras minuto, el sermón duró más de seis horas...

Yo no sé si Juanito se hubiera dormido como suele hacer con los rollos de los profes. «¡Esto es increíble!», piensa Mari. «Pero este Don Bosco es cada día más maravilloso».

«Es que el tío de Don Bosco es patrono del cine y del teatro y de todo lo que haga falta... Y no le costaba gran cosa hacer películas. En la tele estoy yo más de seis horas si es preciso...»

Bueno, no me hagáis ahora a mí creer vuestros rollos...

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO
Consejo de Redacción: Aureliano Laguna; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Laura Iglesias; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.
Administrador: Ramón Gutiérrez.
Dirección, Redacción y Admón.: Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00 MADRID - 28
Depósito Legal: M. 3.044-1958
Imprime: Instituto Politécnico Salesianos-Atocha (Madrid)
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Así era Don Bosco	1
Los padres, los primeros catequistas de sus hijos	2
Vivencia profética de la vocación	4
También ellas van a Togo. «Me han hecho el Evangelio, los Salmos y el Quijote»	8
V.º Encuentro Europeo de Jóvenes: Roma-Tai-zé 1982-83	12
Campobosco 102: Encuentro en La Robla	16
Sor Nati y sus muchachos	20
Convivencia de la Familia Salesiana de Madrid	21
Por fin, en la soñada Angola	22
Noticias	24
Nuestra gratitud	28
Becas para las vocaciones salesianas	30
Fueron a la casa del Padre	30

NUESTRA PORTADA

Don José Luis Carreño nos saluda desde su «Hogar del Misionero» de Alzuza. Acaba de celebrar sus bodas de oro sacerdotales, y nos recuerda sus treinta años de evangelización en la India más un lustro en Filipinas. Incansable anunciador del Maestro, su palabra tiene siempre la fuerza viva del testigo. ¡Felicidades, Don José Luis, y que el Maestro nos lo conserve por muchos años!

Así era Don Bosco

por Joris Karl Huysmans

Célebre escritor flamenco, aunque vivió en Francia (1848-1907), Huysmans frecuentó la escuela de Baudelaire y sobre todo de Zola, de quien aprendió un naturalismo crudo. Llegado al límite de prácticas satánicas, poco a poco fue recuperándose por su finura estética y por sus pacientes meditaciones religiosas. Llegó al mundo de lo sobrenatural y aceptó el dolor y la muerte como respuesta a sus dudas y expiación de sus errores. Su «Esbozo de Don Bosco», del que entresacamos algunos párrafos, fue escrito en defensa del Santo el año 1902.

Quizá Francisco de Asís no lograra hoy crear su familia, aunque tenía las cualidades necesarias para hacerlo cuando la fundó. Los santos de la Edad Media, sin duda más candorosos y simpáticos, extrañamente se encontrarían en apuros, si tuvieran que actuar entre las incontables trabas legales y pecuniarias de nuestro tiempo.

Por eso, cuando el Señor quiere dar una nueva familia a su Iglesia, hoy echa mano de individuos que, además de la belleza de espíritu, saben apañarse para la gran tarea que se les encomienda. Parece que acepta ponerse al ritmo de los siglos y se acomoda a sus exigencias.

Tal sucede con Don Bosco: fue el hombre práctico por excelencia, aunque vivió la vida sobrenatural y fue, con Vicente de Paúl, el hombre que más que ningún otro ardió en santo amor por los niños abandonados. Pero su mérito mayor estuvo, creo yo, en olvidarse de sí mismo, en no buscar más que la gloria de Dios, en trabajar sólo por la salvación de sus hermanos... Y el Señor recompensó con creces su desprendimiento. ¡Vivió en grado heroico el olvido de sí mismo! Se consideraba un instrumento en las manos de la Providencia; y lo fue en verdad.

En él se unía a una fe inquebrantable la sagacidad de un perfecto administrador: ¡el genio de Colbert injertado en la santidad de Francisco de Sales!

Pero esta observación dice poco. Otros valores muy distintos nos muestran su bondad y su jovialidad: bondad esplendente de un alma pura, de un hombre perdido en Dios; jovialidad de niño candoroso, de alma virginal. Habría podido repetir a los suyos lo que Francisco de Asís dijo a un novicio melancólico: «¿Por qué esa cara triste? Sonríe; porque no está bien, cuando se sirve al Señor, un aire ceñudo y agrío».

Nadie como Don Bosco vivió, pasada la Edad Media, la vida del Evangelio. Ahora que ha muerto, yo me lo figuro, como en cuadro de pintor primitivo, bajo un cielo de oro en un prado de margaritas y violetas, al fondo la vista de Turín, apacentando las blancas ovejitas que él crió. Bajo sus ojos arrobados adoran al místico Cordero que está en el altar. Es la traducción pictórica del «El Cordero redimió a las ovejas» de la secuencia pascual, y a la vez, en el lenguaje de las imágenes, la reproducción del sueño que tuvo el joven Juan Bosco, germen de su vocación: Someter pequeños demonios, apacentar dóciles corderillos.

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**



Los padres los primeros catequistas de sus hijos

**Alocución del Papa a los educadores en la fe
Granada, 5 de noviembre 1982**

Sois a un tiempo discípulos y apóstoles de Cristo. A El, a El precisamente «ha sido entregado todo» por el Padre (Mt 11,17). En El ha manifestado el Padre todo cuanto debía ser revelado a la humanidad desde el tesoro de su divina complacencia: «Y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo» (Mt 11,27). Queridos hermanos y hermanas: el Hijo desea revelaros toda la verdad del amor de Dios, para que vosotros la anunciéis a los demás hombres, puesto que sois educadores en la fe.

TODO CRISTIANO HA DE SENTIR LA URGENCIA DE EVANGELIZAR

Esa misión, que es un deber eclesial: «Ay de mí si no evangelizare» (1 Cor. 9,16), sigue teniendo en nuestros días una importancia trascendental, para poder conducir a los fieles —niños, jóvenes y adultos—, a través de las diversas formas de catequesis y educación cristiana, al centro de la revelación: Cristo. Por eso escribí en mi primera encíclica: «El cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas, y particularmente en la nuestra, es dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo, ayudar a todos los hombres a tener familiaridad con el hecho profundo de la redención cumplida en Cristo Jesús» (*Redemptor hominis*, 10).

Tal misión no es privativa de los

ministros sagrados o del mundo religioso, sino que debe abarcar los ámbitos de los seglares, de la familia, de la escuela. Todo cristiano ha de participar en la tarea de formación cristiana. Ha de sentir la urgencia de evangelizar, «que no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone».

Hoy, sobre todo, es necesaria y urgente dicha tarea, que ayude a cada cristiano a mantener y desarrollar su fe en la coyuntura de rápidas transformaciones sociales y culturales que la sociedad española está experimentando.

Para ello hay que potenciar la educación en la fe, impartiendo una formación religiosa a fondo, estableciendo la *orgánica concatenación* entre la catequesis infantil, juvenil y de adultos y acompañando y promoviendo el crecimiento en la fe del cristiano durante toda la vida. Porque una «minoría de edad» cristiana y eclesial no puede soportar las embestidas de una so-

ciudad crecientemente secularizada.

Por estas razones, la catequesis de jóvenes y adultos debe ayudar a convertir en *convicciones profundas y personales* los sentimientos y vivencias quizá no suficientemente arraigados en la niñez. Así halla la tarea educadora toda su panorámica y amplitud para llevar a todos a la novedad de la vida en Cristo. La fe cristiana, en efecto, comporta para el creyente una búsqueda y aceptación personal de la verdad, superando la tentación de vivir en la duda sistemática y sabiendo que su fe, «lejos de partir de la nada, de meras ilusiones, de opiniones falibles y de incertidumbre, se funda en la palabra de Dios, que ni engaña ni se engaña» (*Catechesi tradendae*, 60). Por ello, la catequesis debe dar también «aquellas certezas, sencillas pero sólidas, que ayudan a buscar cada vez más y mejor el conocimiento del Señor» (*ibid.*).

Desde ahí ha de abrirse al cristiano la perspectiva nueva que abarque y oriente toda su existencia, ofreciéndole con el programa cristiano «razones para vivir y razones para esperar» (*Gaudium et spes*, 31). En esa línea puede encontrar su puesto de honor, en el momento presente, el educador católico, orientando su esfuerzo hacia una formación integral que dé las respuestas válidas que ofrece la revelación sobre el sentido del hombre, de la historia y del mundo.

ACERCAR A CRISTO A LOS HOMBRES Y ACERCAR LOS HOMBRES A CRISTO

Aunque la educación en la fe es una tarea que abarca toda la vida, hay momentos del proceso cristiano que necesitan una particular atención, como los de la iniciación cristiana, la adolescencia, elección de estado y otras circunstancias de mayor relieve en la vida personal; tras una crisis religiosa o cuando se han vivido experiencias dolorosas. Son momentos que deberán seguirse con mayor cuidado para hacer oír oportunamente a cada uno la llamada de Dios (cf. *Mt 11,28*).

Para poder ofrecer esa ayuda eficaz en la educación en la fe es necesario e imprescindible que se forme sólidamente a los catequistas y educadores, dándoles una adecuada preparación bíblica, teológica, antropológica, y que se les enseñe a *vivir ante todo ellos mismos* esa fe para catequizar a los demás con la palabra y, sobre todo, con la profesión íntegra de la fe, asumida como estilo de vida.

Esta actitud exige, de una parte, la entrega total a la vivencia de la fe, y de otra, al servicio de la misma y de los demás. El Apóstol así lo subraya en la lectura que hemos escuchado: «Siendo del todo libre, me hago siervo de todos para ganarlos a todos» (*1 Cor 9,19*).

El Apóstol es un hombre realista; comprende que su fatiga sólo produce frutos parciales. Sin embargo se da enteramente: «Todo lo hago por el Evangelio, para participar en él».

Sí, el Evangelio no sólo se transmite, sino que se participa en él. Quien más participa transmite de manera más madura, y quien más generosamente transmite más profundamente participa. En definitiva, el anuncio del Evangelio, el servicio a la fe, es *acercar Cristo a los hombres y acercar los hombres a Cristo*. Entonces se cumplen sus

palabras: «Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré» (*Mt 11,28*).

PADRES, MAESTROS Y EDUCADORES

Dentro del vasto campo de la educación en la fe, los obispos españoles en su última Asamblea plenaria han elegido como tarea prioritaria el servicio a la fe y han llamado la atención sobre la importancia de la transmisión del mensaje cristiano a través de la catequesis y de la educación religiosa escolar.

Es un campo que merece mucha solicitud pastoral. No cabe duda de que la parroquia debe continuar su misión privilegiada de formadora en la fe; no cabe duda de que los padres deben ser los primeros catequistas de sus hijos. Sin embargo, no puede dejar de tenerse en cuenta la transmisión del mensaje de salvación con la enseñanza religiosa en la escuela, privada y pública. Sobre todo en un país en el que la gran mayoría de los padres pide la enseñanza religiosa para sus hijos en el período escolar. Habrá de impartirse esa enseñanza con la debida discreción, con pleno respeto a la justa libertad de conciencia, pero respetando a la vez el derecho primordial de los padres, primeros responsables de la educación de sus hijos.

Por su parte, los maestros y educadores católicos pueden tener, también en el campo religioso, un papel de primera importancia. En ellos confían tantos padres y confía la Iglesia para lograr esa formación integral de la niñez y juventud, de los que en definitiva depende que el mundo futuro esté más cerca o más lejos de Jesucristo (cf. *El laico católico, testigo de la fe*, 81).

LA MAYOR RECOMPENSA ANUNCIAR EL EVANGELIO

Queridos educadores en la fe: Ante este estupendo panorama de un mundo a catequizar para acercarlo a Cristo. Ante tantos adultos, jóvenes y niños que reclaman una entrega fiel a la causa del Evangelio, *con qué vigor y convicción* resuenan en este encuentro las palabras del Apóstol: «Si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí si no evangelizare!» (*1 Cor 9,6*). Ojalá estas palabras se graben profundamente en vuestros corazones, queridos hermanos y hermanas.

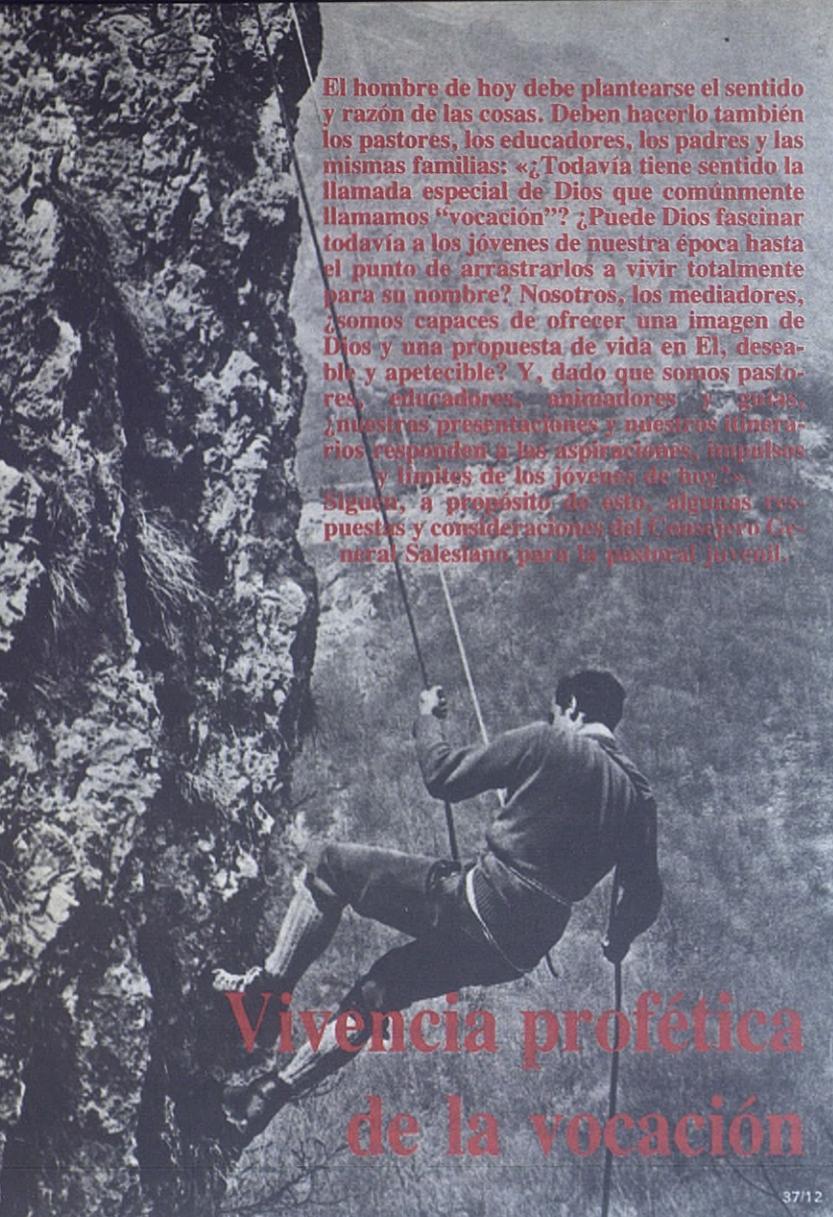
El Apóstol continúa: «Si de mi voluntad lo hiciera, tendría recompensa; pero si lo hago por fuerza, es como si ejerciera una administración que me ha sido confiada» (*1 Cor 9,17*).

Sí, se trata de un encargo, confiado a administradores. Recordad esta expresión: «Dispensadores de la Revelación divina». Y dado que esa Revelación arranca de la complacencia de Dios hacia los hombres, entonces, indirectamente, sois también *dispensadores* de aquella complacencia, de aquel *amor eterno*. Habréis de orar y esforzaos para que vuestros educandos en la fe acepten de vosotros *no sólo la palabra* de la verdad revelada, *sino también ese amor* del cual nace la Revelación y que en ella se expresa y realiza.

«¡Ay de mí si no evangelizare!» Queridos educadores en la fe: Sea Cristo *la recompensa* por vuestras fatigas, cumplidas con desinterés y magnanimidad en todas las Iglesias de España. Que esta fatiga produzca cosechas de ciento por uno. Así lo pido a la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada.

JUAN PABLO II





El hombre de hoy debe plantearse el sentido y razón de las cosas. Deben hacerlo también los pastores, los educadores, los padres y las mismas familias: «¿Todavía tiene sentido la llamada especial de Dios que comúnmente llamamos "vocación"? ¿Puede Dios fascinar todavía a los jóvenes de nuestra época hasta el punto de arrastrarlos a vivir totalmente para su nombre? Nosotros, los mediadores, ¿somos capaces de ofrecer una imagen de Dios y una propuesta de vida en El, deseable y apetecible? Y, dado que somos pastores, educadores, animadores y guías, ¿nuestras presentaciones y nuestros itinerarios responden a las aspiraciones, impulsos y límites de los jóvenes de hoy?».

Siguen, a propósito de esto, algunas respuestas y consideraciones del Consejero General Salesiano para la pastoral juvenil.

Vivencia profética de la vocación

37/12

Vocación religiosa: Un don para la persona, para el mundo y para la Iglesia.

Al mundo le recuerda con fuerza de impacto que el hombre tiene como destino último al Señor y que no debe quedar subordinado a ningún plan o estructura humanos; es, sobre todo, el compañero de Dios, escogido por El mismo con su interlocutor, por encima de cualquier organización o dependencia humana.

Al hombre mismo le recuerda que puede escoger a

Dios con libertad y dirigir todo el dinamismo de su ser a amarlo y a construir la historia humana, basándola en la relación filial con su Señor.

Al mundo le dice también que la energía para edificar una sociedad a medida de hombre es el amor que se entrega gratuitamente y que todos los demás caminos, aunque parezcan concretos y reales — pensad en los armamentos, en el equilibrio de fuerzas, en el dinero... —, son sencii-

llamente letales... ¡Quien vive religiosamente no debería dudar de la eficacia absoluta de los medios evangélicos, todos ellos profundamente humanos y extrañamente pobres!

A la Iglesia la vida religiosa le recuerda su vocación, su alianza de amor a Dios y su estar siempre de parte del hombre, y sobre todo de quienes siendo hombres no pueden vivir como tales. La enriquece con servicios y ministerios para que pueda cumplir íntegramente su misión y manifestar la múltiple riqueza de la obra salvífica de Cristo.

Frente a los interrogantes sobre la vocación, dentro de la Familia Salesiana y según la naturaleza de la vida religiosa, quienes se han consagrado a Dios representan una aportación vocacional específica e insustituible. Tres expresiones la resumen: «Ser profetas no ambiguos de los valores y realidades que están en la base de toda vocación; alzarse como signo de orientación y convocación para quienes buscan un camino hacia Dios y hacia el servicio de los hermanos; ofrecerse como lugar de acogida, de discernimiento, de experiencia y de maduración».

SER PROFETAS TRANSPARENTES

Comenzamos con la función profética de anuncio tajante y claro.

En la escritura la vocación típica y original, la que se cuenta y considera como

llamada del Señor, es la vocación profética. La Biblia se detiene en ella y la pone como prueba de la presencia del Señor que habla y llama. Los tiempos malos son tiempos en que Dios no suscita profetas; son tiempos de silencio de Dios, tiempos muertos que poco a poco llevan a la falta de convicción y de entusiasmo por la alianza. En cambio los tiempos mesiánicos se caracterizan ante todo por que muchos, todos, profetizan.

Ninguna reflexión religiosa sobre la vocación es posible sin acudir a la experiencia profética. A través de ese ministerio y de esa presencia peculiar, el Pueblo de Dios comprende qué quiere decir ser llamado y qué quiere decir responder de un modo originalmente personal. La existencia profética es un espejo en el que al Pueblo de Dios se le ofrece la posibilidad de completar su propia llamada. La aparición de los profetas es un hecho repentino e inesperado, no programado por los hombres. Los hombres encargados de la organización religiosa y cultural se esfuerzan por reclutar candidatos para el servicio del templo, en cambio Dios irrumpe en el momento y forma que los hombres no habían previsto y va a la raíz misma de la religiosidad, al verdadero e incorrupto sentido del hombre con mensajes llenos de re-

sonancias, con gestos bíblicos, con juicios absolutos sobre los hechos históricos y con promesas de futuro.

Pero no hay que confundir el fenómeno profético con lo teatral ni con los gestos clamorosos, pero tampoco se puede neutralizar esa visión identificándola sin más con los ministerios instituidos: no tiene nada que ver ni con lo primero ni con lo segundo.

PROFETA: HOMBRE QUE CONVULSIONA Y ARRASTRA

Es un fenómeno personal, incluso en el caso de que el sujeto ocupe ya un cargo definido institucionalmente o haya abrazado un estado de vida caracterizado por el elemento religioso. El profeta aparece como una manifestación



Don Juan Vecchi, del Consejo Superior de los Salesianos, autor de este artículo, conversa con el Delegado de la Pastoral Juvenil de Valencia, Angel Larranaga.



desacostumbrada de aquellos valores y perspectivas que corren peligro de ser olvidadas por la misma comunidad creyente, demasiado metida en su propia época y demasiado cerrada en su propia defensa, temerosa de ir más adelante.

No se presenta como una manifestación moderada, sino radical, con capacidad para atraer y para arrastrar. Es un consejo para quienes buscan; pero también un clarinazo para quienes no piensan en ello. No son los profetas hombres destinados a cumplir un servicio estándar, sino voces y conductas que sacuden desde los valores fundamentales. El Nuevo y el Antiguo Testamento están llenos de este fenómeno. Para presentar sólo algún ejemplo, acudo al segmento de historia que me es más familiar. Mientras el grupo sacerdotal atendía al templo y a su servicio, porque lo creen el lugar natural y obligado de la salvación, Dios suscita a Juan Bautista, que anuncia

en el desierto la penitencia del corazón y la proximidad de Dios para quienes cumplen la justicia.

Estas apariciones no programadas que marcan las etapas de la salvación no son infrecuentes en la historia de la Iglesia: están en el origen de la Vida Religiosa. Sustancialmente es el caso de Benito, de Francisco de Asís y de Juan Bosco. Ni son diversos algunos fenómenos y personas de nuestro tiempo que con fuerza reponen valores, verdades y actitudes relacionadas con la salvación del hombre. No habrá vocaciones para el tiempo nuevo si faltan profetas, pues la Vida Religiosa es, por su misma naturaleza, profética. Con su radicalismo, con sus afirmaciones absolutas querría hacer ver que la existencia que se centra en Dios es deseable y satisface; que el amor al prójimo lleva a la plenitud personal y construye la comunidad humana. Por eso la primera exigencia para los religiosos es

Seguir la vocación es cargar con la propia cruz, pero es, ¿cómo no?, una empresa de alegría...

buscar en su propia llamada la energía profética de anuncio y de testimonio.

SER SIGNO

Con la fuerza profética va siempre la capacidad de convocar. En torno de una vocación verdadera, sentida profundamente, manifestada gozosamente y vivida eficazmente, surgen partidarios y discípulos. El Señor suscita primero un hombre: Abrahán, Jesús, Francisco, Juan Bosco... Y éstos, no tanto por su palabra o técnica cuanto por el sentido de su existencia, se convierten en propuesta de compromiso y en puntos de convocación.

En las épocas críticas el Señor no multiplica la cantidad; se concentra en la calidad. No es difícil descubrir esa constante en la historia de la salvación. Cuando la multitud pierde el sentido de la alianza y de las promesas, Dios lo reaviva en un pequeño resto que será la semilla del crecimiento futuro (...)

En la historia reciente de la Iglesia no pocas veces ha ocurrido que mientras se vaciaban seminarios y casas de formación de religiosos ya sólidamente establecidos, surgían en los mismos ambientes fenómenos vocacionales importantes en torno de una figura renovada en su frescor evangélico y en la concreción de una caridad no necesitada de

largas explicaciones para demostrar que era tal.

SER PUNTO DE ACOGIDA

(...) El discipulado es una de las características de los primeros grandes religiosos, es la manifestación de su paternidad espiritual y signo de su fecundidad.

Quien ha experimentado su propia existencia como una llamada y así la vive a diario, es un experto para hacer percibir la voz del Señor y para indicar con sencillez un itinerario para discernirla y obedecerla. Con el correr del tiempo el saber acoger a quienes buscan su camino hacia el Señor puede extinguirse en las personas y en las comunidades, y limitarse a determinadas iniciativas, en las que las personas delegan su capacidad de descubrimiento y de acogida de nuevos discípulos.

Finalmente, toda vocación religiosa comporta el don personal de la fecundidad. Si ese don no fructifica, la misma existencia personal se queda estáticamente incompleta.

La Palabra de Dios nos recuerda los valores del

anuncio. El Señor propone una vida radicada en Dios, no en las cosas; propone compartir su mismo misterio, no una existencia en función de unos planes humanos. Todo ello producirá una vida inundada de alegría y caracterizada por la eficacia.

Dejémonos impresionar por esas dos palabras: «Alegría» —nadie podrá arrebatarnos vuestra alegría— y «fruto» —vuestro fruto será copioso—. Y apliquemos la imagen del fruto no sólo a nuestra vida individual, sino también al mundo y a la historia (...)

También San Pablo nos ofrece la imagen de una respuesta que puede ser profecía y punto de referencia. «Todo lo tengo por pérdida, comparado con los bienes que me ofrece el Señor». Prefiero estar con El, compartir su intimidad y participar en sus planes a cualquier otro empleo, ventaja o plan. A eso quiero dedicar mis energías, y corro porque sé que vale la pena y que todavía no he llegado.

Difícilmente se podría presentar una imagen más real del diálogo que debe

haber entre Dios y la persona llamada. Una opción lúcida —diríamos hoy—, y sin poner entre paréntesis ni el mundo ni otras alternativas, pues se las ha examinado diligentemente; de nada se huye por miedo: se escoge porque se ha visto, mediante la moción de Dios, lo que es mejor.

Concluye el Apóstol con este consejo a los destinatarios de su carta: «Hermanos míos, haced como yo; mirad a quienes siguen nuestro ejemplo».

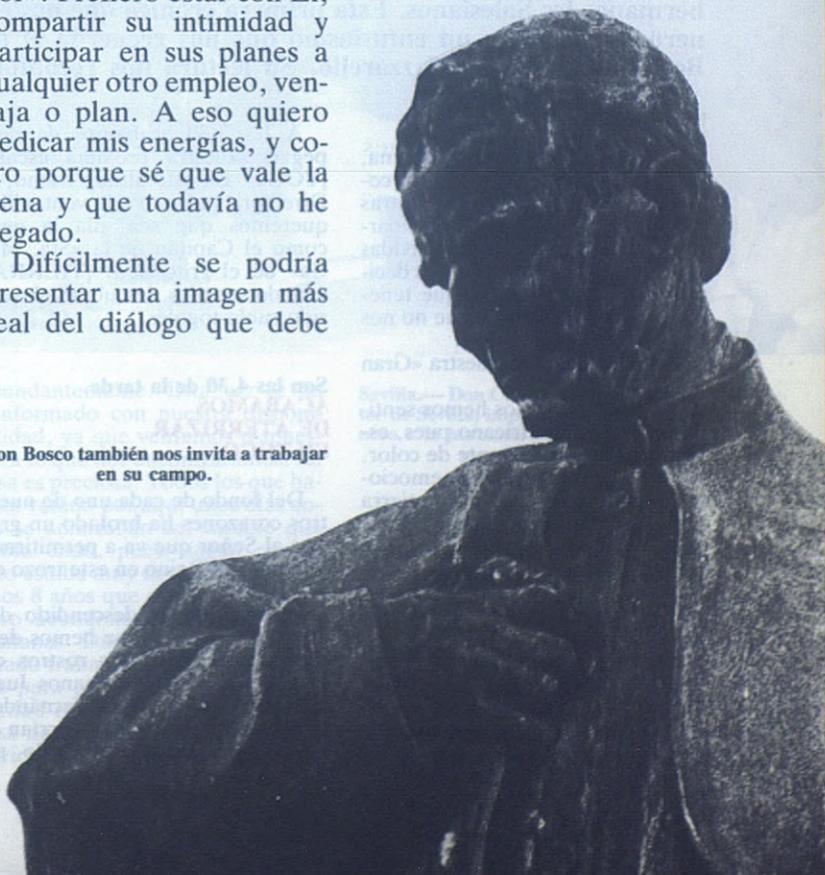
«Que tus profetas, Señor, aparezcan fieles, límpidos, transparentes y elocuentes».

Esta oración de la Escritura podría ser nuestra súplica incesante.

JUAN VECCHI, SDB



Don Bosco también nos invita a trabajar en su campo.





Felices de ser las primeras salesianas que vuelan a Togo, no pueden disimular su alegría. (De izquierda a derecha): Sor Bernarda García, Sor Paquita Sánchez, Sor Carmen Ballesteros, Sor Lourdes Pino (Madre Inspectora de Sevilla), Sor Paquita Fernández y Sor Pilar Alvarez.

También ellas van a Togo

Las Hijas de María Auxiliadora de Andalucía han acogido con verdadero entusiasmo el «Proyecto Africa». Y también han ido a Togo, a evangelizar y a educar, al lado de sus hermanos los Salesianos. Esta primera crónica que nos envían rezuma un espíritu misionero admirable y un entusiasmo que nos recuerda el de los primeros tiempos de Don Bosco y de Madre Mazzarello. Su lectura nos reconforta.

Queridas hermanas:

Sobrevolando ya tierra africana, nuestro pensamiento y nuestro corazón se vuelven hacia vosotras con quienes acabamos de compartir nuestras últimas horas vividas en «casa». Antes de seguir os decimos que somos felices, que tenemos el corazón lleno y que no nos cambiaríamos por nadie.

Ya ha comenzado nuestra «Gran ventura».

Ya en el avión nos hemos sentido en ambiente africano pues, estamos rodeadas de gente de color. Ha sido particularmente emocionante para nosotras sentir la tierra africana bajo nuestros pies. A las 10,45 hemos tomado tierra en Dakar. El vuelo fantásticamente bien. Ha habido momentos en los que olvidábamos que estábamos en el aire.

A las 11,45 ha vuelto a despegar el avión rumbo a Abidjan, donde haremos otra escala. Nos han servido la comida que ha sido exquisita.

A las 3,30 acabamos de despegar. Nuestra próxima escala: ¡TOGO! En este último tramo, la Directora va junto a la ventanilla, queremos que sea ella la que, como el Capitán de la «Sta. María» dé el grito de... ¡TIERRA! cuando sus ojos descubran el querido suelo togolés.

Son las 4,30 de la tarde.

**ACABAMOS
DE ATERRIZAR
EN TOGO**

Del fondo de cada uno de nuestros corazones ha brotado un gracias al Señor que va a permitirnos extender su Reino en este trozo de Africa.

Apenas hemos descendido del avión, lo primero que hemos descubierto han sido los rostros de nuestros queridos hermanos Juan Manuel Melgar, César Fernández y Lucas Camino que corrían a nuestro encuentro. Ha sido un

momento emocionante, tanto para ellos como para nosotras. Junto con ellos habían venido en representación del Arzobispo, los religiosos Franciscanos, religiosas de varias Congregaciones, el Comité Parroquial y «montones» de niños, jóvenes y adultos pertenecientes a las distintas Asociaciones que funcionan en la Parroquia de Bé.

Creo que a todas nos parecía soñar viéndonos por fin entre aquella gente de color que cantaban y danzaban dándonos la bienvenida.

De allí, en diferentes coches, fuimos trasladadas a la Catedral, allí nos esperaba otra gran cantidad de personas que abarrotaba el templo. En sus rostros sonrientes se adivinaba la alegría de que hubiésemos llegado.

La Eucaristía fue concelebrada por varios sacerdotes, entre ellos nuestros queridos hermanos Juan Manuel, César y Lucas. También los de Benín. Fue presidida por el Vicario de la Diócesis. La homilía fue primeramente en francés y a

continuación en ewé porque, en realidad, es ésta la lengua que entienden todos. La coral interpretó algunos cantos de los que no entendimos nada aunque se veía que estaban preparados con esmero.

Delante de nosotros teníamos los niños que, como siempre, eran multitud porque aquí parece que manan. De cuando en cuando volvían sus cabecillas curiosas y sonrientes.

Al final de la Misa fuimos presentadas al pueblo que aplaudía sin parar. Terminada la Misa nos fuimos rápidamente a la Parroquia de Bé. Al llegar allí era casi imposible bajarse de los coches por la cantidad de personas que se apretujaban alrededor bloqueando las puertas. Cuando por fin conseguimos bajar nos hicieron entrega de unos ramos de flores. Ya en ellos comenzamos a ver su sencillez. No eran como los ramos que nosotras preparamos para estas ocasiones: rosas, gladiolos, etc... no, ellos ofrecían sus sencillas flores cogidas, quizás, de cualquier sitio pero que habían formado con ellas unos bonitos ramilletes.

Con las flores en las manos hicimos nuestra entrada en la Parroquia. Esta es inmensamente grande, está construida de forma que aún los más alejados puedan ver y participar. Estaba abarrotada, en aquella masa negra sólo se distinguían los ojillos que se movían inquietos y curiosos y las hileras de dientes blancos que mostraban al sonreírnos.

Allí fue la apoteosis. El Vicario tuvo que hablarles un poco a fin de calmarlos para poder comenzar el Rosario. En este mes esta práctica reviste una particular importancia. Era sorprendente ver el recogimiento y el fervor de aquellas gentes. Al terminar el Rosario tuvimos la Bendición.

Para terminar, una nueva presentación. A medida que nos iban nombrando, íbamos al altar. Fue un gesto simpático el que como no había ramos de flores para todas no dudaron en partirlos por la mitad y para S. Pilar, que fue la última en ser presentada, ya no quedaba sino una sola flor. La multitud de personas aplaudía frenéticamente.

Cuando terminó todo, nos condujeron a la casa del Párroco donde tenían preparada la cena.

Nuestra primera comida en TOGO fue muy simpática. Comimos con el plato en la falda. Las gentes son muy sencillas, no se hacen problemas de nada. Durante la comida se cantó y se bailó y por

primera vez en TOGO sonaron las notas de las sevillanas que S. Paquita Sánchez bailó con su simpatía de siempre. En ningún momento nos sentimos extrañas, nos parecía que habíamos vivido siempre en este ambiente.

Terminada la comida nos dispusimos a marchar a la que sería nuestra casa desde ahora y hasta que Dios quiera. Por nuestra imaginación pasaban toda clase de casas, de todos los estilos, siempre pensando en las que nos íbamos encontrando. Nos acompañaban nuestros hermanos y todos los Sacerdotes que habían estado con nosotras.

Cual no sería nuestra sorpresa cuando el coche se paró delante de una casa espléndida. Os aseguramos, hermanas, que el Señor es magnífico. Es verdad que a veces nos exige un poco de renuncia, pero es para colmarnos luego más

ge el corazón apenas salimos a la puerta. El barrio es pobrísimo, en muchas casas aún no tienen luz ni agua corriente, los niños son legrón y juegan desnudos por la calle. La gente hace la vida fuera de las casas. El mercado es su ocupación principal, todos venden algo. Por las aceras se ven unos puestos muy pintorescos en los que se venden las cosas más variadas.

Creo que no hay ni una calle asfaltada, todo es un 'puro arenal donde se hace difícil caminar.

DIA 21

Estamos en nuestro segundo día en TOGO. Nos encontramos un poco despistadas. Nuestros hermanos se encargan de echarnos un cable. Estamos viviendo realmente la fraternidad, los sentimos muy cercanos.



Sevilla.— Don Celestino Rivera, Inspector de Sevilla, impone el crucifijo misionero a la hermana directora, Sor Carmen Ballesteros.

Ellos nos habían preparado las camas, una mesa, sillas y nos prestaron sus utensilios de cocina.

Hemos tenido con ellos nuestra primera Eucaristía en el salón de nuestra casa. La mesa del altar ha sido la pequeña mesita que había en el centro. Una Eucaristía sencilla pero vivida en profundidad. Cada uno ha ofrecido al Señor lo mucho o poco bueno que tenemos

hijas de María Auxiliadora



y hemos puesto nuestra vida en sus manos, sabemos que podemos fiarnos.

La tarde de este día marcará ya un hito en nuestra historia togoleesa. Después de haber pasado un día de gran calor, nos salimos al porche buscando el poquito de aire que corría. Nuestra puerta estaba abierta. De pronto, vimos entrar dos chicas negras preciosas. Ya por la mañana habían entrado por la puerta de la cocina porque, al enterarse que habíamos llegado querían saludarnos.

Sor Pilar les dijo que si querían, algún día podían venir a compartir con nosotras la oración.

Como véis, aquí no es necesario repetir la invitación. Venían con sus rosarios dispuestas a rezarlo con nosotras. En este momento vino a nuestra mente el nombre de Bartolomé Garelli. Como él, ellas serán las primeras piedras de nuestra obra en TOGO. Sus nombres: Marie-Reine Sossou y Rose Kporvi.

Hemos rezado el rosario. Las invitamos a que enunciaran el misterio en ewé y luego rezamos en francés. Tienen 19 y 20 años. Son estudiantes de un Liceo que hay cerca de nuestra casa. Hablan bien el francés y nos entendemos estupendamente. Las invitamos a que nos cantaran algo en su lengua cosa que hicieron con mucho gusto y también nosotras cantamos para ellas.

Todo este momento importante para nosotras estuvo presidido por AQUELLA que ya ha comenzado a hacerlo TODO también en Togo. La imagen que hemos traído para nuestra capilla la habíamos sacado para que la conocieran. El nombre de María Auxiliadora en sus labios tiene un sabor

nuevo y un acento muy particular.

Al terminar el día, nuestro corazón ha entonado un gracias al Señor y a María que empiezan a abrirnos camino.

DIA 24

PRIMER 24 en TOGO. Creo que será inolvidable para cada una de nosotras. A las 7,15 de la mañana vino Lucas para llevarnos a la Parroquia de GBENYEDZI de donde saldría la procesión de María Auxiliadora. Al llegar ya encontramos en la puerta una gran cantidad de personas, todas ataviadas con vistosos trajes de colores. Estaba también el Comité Parroquial y varios párrocos. Al llegar nosotras, la gente se acercaba sonriente a saludarnos. Enseguida, el Catequista con su megáfono comenzó a decir el orden de la procesión. Nosotras íbamos junto a nuestros hermanos, detrás del paso de la Virgen. Durante el trayecto se fue rezando el rosario en ewé y cantando.

La procesión duró, aproximadamente, una hora. Las calles son todas de arena, llenas de niños sucios y desnudos. En muchas de las puertas se asomaban mujeres que miraban con curiosidad. ¡Qué necesidad tiene la mujer togoleesa de promoción humana! Lo único importante para ellas es buscar para comer, pero cuando se ve la cantidad de hijos que tiene cada una se comprende este comportamiento. Creo que con ellas tenemos una bonita labor que hacer.

El término de la procesión era DEKADJEVI. La puerta del recinto donde se encuentra la escuela y en cuya explanada se iba a ce-

Sevilla.—Procesión de entrada en la capilla del colegio de Nervión para empezar la Eucaristía de despedida a las hermanas misioneras.

lebrar la Misa estaba abarrotada de gente que cantaba un aleluya de bienvenida y acompañaban el canto con palmadas rítmicas.

En medio de aquel arenal habían colocado una tarima y preparado el altar. Delante, a la izquierda, estaba preparado un pequeño altar para recibir a nuestra Virgen que llegaba. Como de costumbre, una se mareaba en aquel mar de niños que no se sabía de dónde salían tantos.

La Eucaristía estuvo presidida por Juan Manuel que con su características salesiana sencillez y apertura, tiene ganada a la gente. Sobre nuestras cabezas habían colocado un toldo, cada pedazo de un color: verde, rojo, amarillo... aquello daba la impresión de un circo barato. Todo el mundo se colocó como pudo y comenzó la Misa que duró... un poquillo, porque cada Asociación quiso hacer demostración de todos los cantos que habían preparado en latín y en ewé.

Cuando terminó la Misa y mientras hacían una subasta que no se terminaba nunca, Juan Manuel nos llevó a algunas de nosotras a ver el terreno donde será edificada nuestra casa cuando Dios quiera...

El barrio se llama ABLOGAME que significa «EN LA LIBERTAD». Imaginaos un terreno amplísimo, lleno de cocoteros. Al fondo del mismo se encuentra la escuela, que como todas las otras, tiene aspecto de todo menos de escuela. Está junto a una carretera y pasando ésta, a pocos metros, encontramos el mar. Nos parece un sitio bastante fresco pues corre siempre la brisa del mar.

Cuando volvimos nos llamaron para comer. La comida la habían preparado los del Comité Parroquial. Estaba preparada en la escuela ¡y qué escuela!

Antes de empezar, el Presidente del Comité nos dio la bienvenida y durante la comida, las Asociaciones nos obsequiaron con cantos y danzas, al ritmo de tan-tan. Sobre las 4 de la tarde y con varios discursos de ocasión en los que tuvo que tomar parte también la hermana Directora, terminamos este primer 24 pasado en TOGO.

He olvidado decir la emoción que sentimos cuando al terminar la Eucaristía, Juan Manuel entonó

el «Rendidos a tus plantas» en ewé, que fue cantado por grandes y chicos a pleno pulmón.

DIA 28

Después de comer hemos ido a visitar el hospital. Dicen que es uno de los mejores de por aquí y, sin embargo, ¡qué pobreza en todo! Nos impresionó, sobre todo, la parte de los niños. Como en las salas no cabían más, algunos estaban en esterillas sobre el suelo, con unas caritas de tristeza que partían el alma. Encontramos una niñita recién nacida. Había nacido de 6 meses y como no tienen incubadoras estaba en la cama con su madre. Su gemela había muerto ya y ella...

Creo que al llegar la noche a todas nos fue difícil conciliar el sueño recordando aquellas escenas y sintiendo la impotencia de no poder hacer nada.

DIA 31

El Comité Parroquial de GBE-NYEDZI nos invita. A las 8 ya está Lucas con el coche por nosotros, tiene que dar dos viajes.

A las 8,20 hemos comenzado la Eucaristía. La Parroquia donde se celebra es la que llevarán los Salesianos. Aquí a cualquier cosa se le llama una Iglesia. El suelo es de arena en la que una se va hundiendo al caminar. En el altar sólo hay un Crucifijo pintado. A los lados ha colocado Juan Manuel a D. Bosco y a M. Mazzarello pintados por él, sin nada de marcos, simplemente dibujados en negro sobre un papel y alrededor, con rojo, simula el marco. Desde luego, los cuadros están acordes con el resto del ambiente. Los pocos bancos que hay son sin respaldar.

María Auxiliadora, como siempre, presidió esta Eucaristía, delante de ella era bonito ver un montón de chiquillos sentaditos sobre una alfombra escuchando con mucha atención, aunque estamos seguras que no entenderían palabra.

La Misa ha durado dos horas, a pesar de que ha sido Juan Manuel el que la ha presidido. Pero, pensad que ya la homilía es un buen rato, puesto que la hacen en francés y en ewé. Después, están las tres colectas, los cantos, etc... que alargan por tiempo indefinido las celebraciones.

Al terminar hemos sido presentadas al pueblo y se nos ha presen-

tado el Comité Parroquial y las Asociaciones.

¡Cuánto trabajo por hacer!... Aún no sabemos cuando podremos comenzar porque la lengua sigue siendo un gran impedimento. Aún no hemos empezado el curso de ewé.

Al terminar la Misa, en la casa nueva de los Salesianos que aún está sin estrenar, pero que es muy bonita y fresca, tuvimos un rato de convivencia con todos los que forman parte del Comité. Primeramente nos hicimos con ellos la foto histórica.

El presidente nos dirigió la palabra expresándonos su alegría y la de todos por la presencia Salesiana entre ellos. Juan Manuel también dijo unas palabras invitándonos a servir de ejemplo al resto de los fe-

casa acompañadas por Juan Manuel y Lucas que han comido hoy con nosotras.

Ya vamos a terminar la crónica de estos días, pero no sin decirnos nuestra alegría porque nuestra casa ya se está llenando de las voces y de los cantos de los jóvenes de nuestro barrio.

Os hablamos de las dos primeras que vinieron a saludarnos al día siguiente de nuestra llegada. Estas han corrido la voz y ayer ya eran 18 las que pasaban un rato con nosotras. Les pusimos diapositivas de varios lugares de España: Madrid, Toledo, Granada... las que teníamos. Les encantó. Como algunas estudian, reconocían algunos monumentos por haberlos visto en los libros y esto las llenaba de alegría. Todas manifestaban el



ligreses de esta gran Parroquia que abarca un radio de 13 Kms.

A continuación, la hermana Directora tomó la palabra para agradecer la cariñosa acogida que nos habían dispensado y manifestarles nuestra alegría al podernos encontrar entre ellos para participar en sus trabajos.

Sor Rafaela también habló, lo hizo en español con toda la expresividad que la caracteriza. Sus sencillas palabras fueron traducidas al ewé y todos aplaudieron al saber que ella sentía marchar y que dejaba la mitad de su corazón en TOGO.

Después de un buen rato en el que nos obsequiaron con algunas bebidas, manises y otras golosinas y después de cantar algunos cantos en español y que ellos acompañaron con sus danzas y sus rítmicas palmadas, partimos para nuestra

Lomé (Togo).— Sor Paquita Sánchez y Sor Paquita Fernández ya han conquistado amigos togoleses.

deseo de poder ver España algún día.

Sobre las 8,30 de la tarde la Directora ha inaugurado las «buenas noches». Les ha explicado brevemente en qué consistían y les ha dejado un buen pensamiento: sólo la generosidad hacia los otros hace nacer la alegría en nosotros.

Os agradecemos de veras todo cuanto habéis hecho, personal y comunitariamente por nosotras. Sabemos que vuestra generosidad para que no nos falte nada, es maravillosa. ¡Gracias!

Hasta siempre. Un abrazo fuerte de vuestras hermanas misioneras.

«Me han hecho el Evangelio, los Salmos y el Quijote»

Entrevista a Don José Luis Carreño en su *fortaleza de Alzuza*

¡Bendito sea Dios que me ha concedido la dicha de visitar al Padre Carreño en su soledad de Alzuza! ¿Quién de la Familia Salesiana de España no conoce a Don José Luis Carreño? El misionero salesiano, el escritor, el poeta, el músico, el gran especialista en la Santa Sábana... Siguiendo «la escondida / senda por donde han ido / los pocos sabios que en el mundo han sido», ha clavado su nido de águila «del monte en la ladera», en una de las colinas más bellas que circundan a Pamplona. Allí subimos a platicar con él la tarde del pasado 27 de diciembre. La casita del misionero nos ofreció una visión maravillosa de la Capital de Navarra, como la ciudad bajada del cielo. «Anteayer, me dice, todo estaba nevado. Era un panorama indescriptible». Hoy el aire del norte cortaba como un cuchillo de hielo. Nos invitaba a entrar, a no desperdiciar ni una sílaba de la conversación de Don José Luis.

Allí, en sus alturas, el veterano apóstol escribe y ora. «Al final de la vida, aquí tienes a este pobre hidrópico, al que Dios le ha adelantado esta paz, después de tantos caminos...», y me cita, en latín, las palabras del Salmo 60: «In petram extollit me et dedit quietem mihi...».



RECUERDOS DEL MISIONERO

—Don José Luis, le digo, he venido a conversar con usted. ¿Motivo? Sus bodas de oro sacerdotales. Cuéntenos algo de su vida...

—Hombre, estupendo. Hoy ha sido un día de entrevistas. Hace un momento acaban de irse los del programa «De costa a costa» de Radio Nacional. Hemos hablado acerca del libro «Dictamen sobre la Sábana de Cristo», de Kenneth E. Stevenson y Gary R. Habermas, que traduje del inglés, recién publicado por la editorial Planeta...

—Y ahora le toca al Boletín Salesiano.

Ya sabemos que, hace unos pocos años, Oliverio escribía aquel epigrama tan bello como definitorio:

*«Mis amigos lo saben,
y aunque no lo supieran:
me irrita que me alaben,
me gusta que me quieran...»*

El viejo capitán, de muchas singladuras, acoge en su «Hogar del Misionero» a tantos amigos que lo recuerdan con cariño.

Por eso no se irritará si le digo que D. José Luis es una de las figuras más originales y entrañables de la España salesiana, porque es la expresión del mayor cariño de sus amigos...

—Si te parece, empezamos a hablar de la India. La Congregación Salesiana en la India es el mayor milagro de mi vida. Siempre creciente, lleva adelante obras fenomenales de caridad evangélica. La divina Providencia les ayuda escandalosamente.

—¿Cuántos años de su vida dejó en la India?

—Cuenta del 33 al 63. Total, treinta años. Cuando no sabíamos adonde íbamos... Dios se sirvió de los misioneros para multiplicar su obra. Puedo nombrar a verdaderos santos.

Y D. José Luis se pone a recordar, a hacer el panegírico de sus hermanos. Porque él nunca habla de sí mismo.

—¡El Padre Bagzier! Era el salesiano de la bondad, el gran amigo de los pobres. Todos los necesitados de Madrás acudían a él. Cuando los hermanos le reprendían su generosidad desmedida, se volvía a los mendigos echándoles un rapapolvo. Pero luego, guiñándoles un ojo, les decía bajo cuerda: «¡En el confesonario!» Y allí encontraban los pobres todo bien de Dios...

—Monseñor Mathias fue el gran organizador. Conviví y colaboré con él durante diez años. Me comunicó su osadía y su esperanza, expresadas en su lema: «*Aude et spera*».

...Mons. Hubert D'Rosario, el primer muchachito indio que puso los pies en mi primera misión de Tirupattur, en el lejano diciembre de 1933. Aquel mismo Hubert es hoy el arzobispo salesiano de Shillong, la metrópoli más prometedora de la India...

—Parece que las vocaciones

«Aquí tienes a este pobre viejo, con sus 77 años y tantas esperanzas».

indias superan todos los cálculos humanos.

—¡Ya lo creo! El milagro empezó en North Arcot. Aquello era un palo seco. Empezamos a admitir a chicos inteligentes de castas inferiores. Eran listos y formaron familias ejemplares que han influido poderosamente en el distrito. Y vaya si salieron vocaciones. Levantamos grandes seminarios y se llenaron. Hoy, a los treinta y tantos años, el palo seco ha florecido. El obispo diocesano nos envidiaba después: «Si yo hubiera sabido que los Salesianos hacen eso, no les hubiera dado North Arcot...»

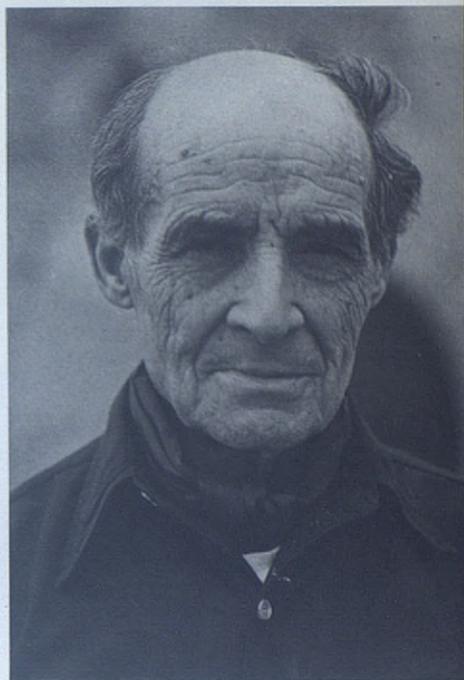
—Bien que recuerdo aquellos años 1946-47. Entonces sí que éramos mozos de «dieciocho abriles». Cantábamos con usted el «Tener un hijo misionero» y nos entusiasaban sus empresas de Madrás... —Eran los duros años del inicio. Ahora hay más de ¡dieciocho seminarios! y son centenares, ¡miles! los salesianos indios. Un verdadero milagro.

Don José Luis se pasaría días enteros hablando de la India. Ahí están sus libros interesantísimos «Singladuras indias» y «Urdimbre en el telar». A ellos me remito. Hablemos de otra cosa:

50 AÑOS DE SACERDOTE

Don José Luis acaba de cumplir sus cincuenta años de sacerdocio. Llevamos la conversación a su mundo interior.

—Recibí la ordenación sacerdotal en Gerona, en 1932. Inolvidable la Teología estudiada entonces a base de madrugones. En pleno invierno,



a la voz del «Benedicamus Domino», me levantaban a las cinco de la mañana para estudiar con el Padre Magné.

—¡Menudos cambios de entonces a ahora!

—Es un mismo Señor al que intentamos conocer un poco mejor. Yo estudiaba los Salmos con verdadero cariño. ¡Los he querido tanto! He tomado siempre los Salmos en serio.

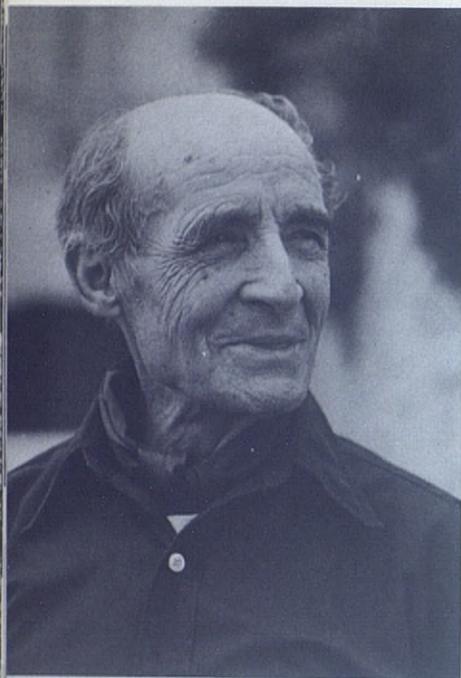
—Sus traducciones me parecen bellísimas...

—A mí me han hecho el Evangelio, San Pablo, los Salmos y el Quijote. Los Salmos te divinizan. Fruto de ese amor a los Salmos salió este libro «Salmos al viento» que, en la librería de Madrid lo vendieron luego como papel viejo, por kilos... Algo imperdonable.

—Usted los rezará en latín.

—Tienen un «sabor inconfundible». También los rezo en inglés. Las traducciones en español no me convencen.

Y me lee unos versos del Salmo 55:



«Sólo me han interesado los santos...»

—*«Tú de mis sendas
vas tomando nota
en mi destierro, y cuando
una lágrima brota
de mis ojos tal vez,
Tú gota a gota,
en tus odres, oh Dios,
la vas guardando...»*

Esto es de una belleza sobrehumana.

Don José Luis no puede contener su alma de poeta, y clama por la falta de sensibilidad.

—No hay estado de perfección donde se pierden los valores humanos.

Luego se entusiasma con el Quijote.

—Es el libro de la sabiduría humana. Es la figura del héroe fracasado que supera su frustración y vuelve a empezar siempre con ánimo nuevo. El hombre que sabe reírse de sí mismo y que, en medio de sus abatimientos, sueña en nuevas aventuras...

—¿Nunca se ha sentido usted pesimista?

—¡Nunca! A pesar de la vida y de sus faenas. Aquí tienes a este pobre hidrópico, con sus 77 años y tantas ilusiones. El que tiene fe nunca fracasa. Siempre está en pie. El cristiano es un soñador.

—Sí, don José Luis, ¡qué sacerdocio más lleno el suyo, por los caminos de la India, de Filipinas, de España, de Estados Unidos, de Europa...! En todas partes ha dejado recuerdos de su buen corazón, de su alegría, de su entusiasmo. Aunque no pocos han dicho de usted que es, eso, un soñador. Sí, añadido, un soñador que realiza los sueños que le dejan realizar...

ESCRITOR EMPEDERNIDO

¿Quién no envidia la pluma de don José Luis? Escribe como habla. Todos sus bolígrafos los tiene cargados en su corazón. Y brotan las palabras de su espíritu. Ahí están sus libros, sus traducciones, sus poemas. Todo impregnado de gracia y de ternura.

—¿Cuántos libros de poesía ha publicado?

—Publiqué «Salmos de la tarde», «Chispas del trópico», «Cromos». Ahora quiero sacar unas cien meditaciones humildes.

La poesía de don José Luis es cordial. Si se hubiera dedicado hubiera llegado a ser un gran poeta. Pocos escritores tienen una cultura como la suya. Y un amor a la palabra precisa. Y un oído y una sensibilidad poética fuera de serie.

—Lo lírico me parece algo impúdico publicarlo...

—Ya lo decía el poeta francés: «*Parler de soi est comme une indécence*». Pero usted puede hacerlo tranquilo. Lo peor es pagar las ediciones...

—Has dado en el clavo. Creo que era don Javier Rubio el que me dijo una vez: «El padre Carreño, con las deudas del libro anterior paga el siguiente...»

El apostolado de la pluma es una de las cosas que lleva don José Luis en el alma. Me cita las palabras de Don Bosco: «En esto tenemos que ir a la vanguardia». «Es algo divino». Y me enseña el nuevo libro que está preparando: «*Las señales*». Se trata de los signos de la presencia de Dios en la vida. La señal número nueve, me dice, es el eje: Cristo Resucitado.

—Creo que es mi último libro. Cuando esté publicado le daré un chutazo de penalti al planeta tierra para irme con el Señor...

—Calma, don José Luis. Usted es escritor, no futbolista...

¿Y sus libros sobre la Santa Sábana? Ningún hombre tan convencido de esta señal. Infinito el bien que hace con sus publicaciones...

—Si vieras las cartas que me escriben. De todas partes.

—Hasta los editores ganan...

—A ellos les importa el dinero. A nosotros anunciar a Cristo Resucitado. ¡Pero Dios nos ayuda! ¡Me moriré sin deudas!

Aquí leemos unos párrafos de su nuevo libro «*Las señales*». Y dice al terminar:

—Es mi testamento. Después de esto, ya nada.

EL SALESIANO

Seguimos charlando de la música, de sus músicos preferidos.

—Me quedo con Haendel por su grandiosidad. Con Beethoven como hombre: la 9.^a Sinfonía es un grito de dolor, el corazón humano estrujado por el sufrimiento. Y con



Hace ya unos pocos años... Don José Luis con su barba florida y en la India, rodeado de misioneros españoles.

la alegría juguetona de Mozart... Pero el primero de todos: Bach. Representa la elevación religiosa. «Ríete de una meditación ante cualquier obra de Bach. Yo creo que la música terminó con Mendelssohn...»

—No exagere, don José Luis, que Bela Bartók y Stravinsky y Falla y Debussy y Ravel...

—Hablemos mejor de los músicos salesianos.

Y salen los nombres de Pagella, De Bonis, Alcántara...

—Con nosotros estuvo Arturo Goffard. Cuando no teníamos más que pianos desvencijados tocábamos a Beethoven, a Haydn y a Chopín. Sin radios ni cassettes nos aficionamos a los clásicos. Salimos enamorados de la música. Los años de Campello templaron nuestra vida. Teníamos a nuestro lado a verdaderos salesianos que nos querían como padres.

Y don José Luis se explaya hablando de la vida salesiana. Dice que las suyas son reflexiones de un solitario. Pero me suelta cuatro cosas:

—Primera: Hace falta querer a los muchachos. Hoy encuentro a chicos que hasta blasfeman: Presenciamos el fracaso de una pedagogía cristiana.

Segunda: Debemos chorrear a Dios. ¿Cómo pueden salir las vocaciones si no somos



Y en 1963 fue inaugurado el noviciado de Canlubang en Filipinas, ahí vemos a Don José Luis con sus jóvenes novicios.

santos? ¡Qué maestros aquellos: don José Lasaga, don Miguel Blanco!

Tercera: La Congregación ha cometido un error al volcarse casi exclusivamente en la Formación Profesional. ¿Qué jóvenes vienen? Los que sólo piensan en ganar dinero. Les interesa la vida terrena, la electrónica y la mecánica. De ideal nada. Nuestros mejores hombres han salido de las escuelas de humanismo.

Cuarta: Me duele no tener un texto de Catecismo. ¡Qué pena! Lo vamos a pagar. Ahora oigo muchas palabras. Todas me saben a hueco.

Y concluye con una frase dura, para que la oigan los jóvenes:

—Juventud pobre y abandonada: sí la hay, porque nadie se cuida de ella...!

* * *

El tiempo y el espacio, don José Luis, son nuestros grandes verdugos. No perdonan. Aquí estaríamos eternamente...

—Mi reloj: siempre lo tengo estropeado. Pero yo creo que lo hemos dicho todo.

Aún le pregunto por las personas más importantes que ha conocido en su vida. Y me responde:

—Sólo me han interesado los santos.

Y me cita tantos nombres...
* * *

Salimos a la terraza. Pamplona relucía abajo como un lago de fuego. El coche se enfiló hacia la ciudad. En su nido de águilas quedaba don José Luis Carreño. Con sus libros, con sus sueños, con su libertad.

—¡Qué hombre más extraordinario!, le dije al salesiano conductor.

—Sí, es un fuera de serie. Un tesoro que hemos de cuidar con cariño.

—Para que nos dure muchos años.

RAFAEL ALFARO



El Hermano Roger peregrina a Roma con sus amigos los jóvenes y los niños.

V.º Encuentro Europeo de Jóvenes

Roma-Taizé
28 diciembre 1982
1 enero 1983

Roma ha acogido con gozo a 30.000 jóvenes peregrinos de toda Europa.

La participación de grupos juveniles salesianos en estos encuentros suele ser notablemente significativa. La Inspectoría de Córdoba estuvo presente con 140 jóvenes de Córdoba, Las Palmas y Ubeda.

Luis Fernández Conde, colaborador habitual en nuestras páginas, estuvo presente y nos cuenta su visión del encuentro.

EL QUE DEJA UNA CASA

El compartir con los otros aquello que somos y tenemos, en un clima de gratitud evangélica, es una de las características del Espíritu de Taizé: tú, llegas, hay unos brazos abiertos de hermano que te aprietan contra el corazón, una sonrisa franca, semáforo en verde que te dice, pasa, y una mesa, un techo, una fraternidad que te hace la vida hermosa y te impulsa a dar gracias a Dios: «Porque crece tu Reino en esta tierra, ¡aleluya!»

Si eres salesiano, todo esto te suena a tus años de formación, a tu Noviciado, donde, con asombro, escuchabas por primera vez

que en la vida religiosa el que deja una casa encuentra cien y el que deja un hermano encuentra mil. Es lo que el Hermano Roger llama el asombro de un amor, que tiene mil expresiones, y ésta, es una de las más evidentes.

Y porque eres salesiano y vas de acá para allá, te llenas de gozo al

ver que la palabra de Don Bosco se mantiene viva en la Congregación, y llegas a Barcelona con 120 jóvenes y te aguardan en Martí-Codolar unos hermanos cariñosos, que te esperan hasta las 12 de la madrugada porque los horarios previstos no se cumplieron. Y tienes el lecho limpio y todo lo preci-

Más de 140 jóvenes de los centros salesianos de Córdoba, Las Palmas y Ubeda salieron hacia Roma.



so para reparar fuerzas en tu ruta de romero por la paz y la reconciliación. Y retornas por Valencia y te enteras de que David, el buen Director de los salesianos de C/ Sagunto, ha regresado precipitadamente de su tierra navarra, porque Roncesvalles pasa hoy por la ciudad del Turia, y es hermoso dar posada al peregrino y hacer vida la palabra de Don Bosco: «quien deja un hermano encuentra mil...» Y todo esto, gratis, a fondo perdido, sin pasar factura... como Dios nos ama.

Este Espíritu de las Bienaventuranzas que Don Bosco nos inculcó a nivel congregacional, Taizé lo sigue difundiendo a nivel eclesial, y todos los que se dejan guiar por El, experimentan el gozo del compartir y el asombro de un amor que tiene las mismas raíces y manifestaciones en Roma y en Londres, en París o en Córdoba, en Valencia o Barcelona. Es el Espíritu de Cristo Resucitado que sigue presente en la Iglesia.

TAIZÉ, DE NUEVO EN ROMA

Los peregrinos llegados de toda Europa y los numerosísimos romanos que los han acogido en 250 Parroquias han formado un grupo compacto de cerca de 30.000 personas. Mayoritariamente son jóvenes, pero tampoco faltan las familias, los adultos e incluso algún anciano. Vienen de Finlandia y de Escocia, de España y de Polonia, católicos y cristianos de otras confesiones.

Algunos de ellos han elegido pasar estos cinco días en silencio, mientras que la mayoría está dando vida a las parroquias en animados encuentros de oración, reflexión en común y compartir de vida, ilusiones y esperanzas. Los servicios técnicos ocupan a los más sacrificados, y la coral y orquesta

se nutren de los de mayor sensibilidad artística.

Los romanos han acogido con gran calor a los peregrinos llegados de todas partes del viejo continente y a los representantes de otros lugares del planeta. El calor humano de hace dos años se ha vuelto a repetir e incluso se ha intensificado. También ha crecido la calidad de los encuentros y la precisión organizativa.

La mañana transcurre en las parroquias entre la oración, la reflexión en común en torno a la *Carta de las catacumbas*, una llamada a las Iglesias, y a las visitas a los lugares de esperanza: lugares de acogida y de encuentro para ancianos, niños, personas que viven en soledad, marginados, enfermos... El mediodía y la tarde transcurren en los encuentros de oración de San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pedro en el Vaticano, seguidos de meditaciones bíblicas, encuentros de silencio ante el Santísimo y visitas de oración a las catacumbas, en comunión con los primeros cristianos.

Cuando la oportunidad lo permite, no queda descartada la escapada a los lugares de la historia y el arte de la ciudad eterna.

La jerarquía de la Iglesia Católica ha estado presente en las personas del cardinal vicario de Roma, Ugo Poletti y del obispo de Grenoble. El encuentro en el Vaticano en Vigilia de Oración con Juan Pablo II junto a la tumba de San Pedro, fue un momento cumbre del Encuentro. Radio Vaticana retransmitió en directo este importante acontecimiento ecuménico.

JUICIOS SOBRE EL ENCUENTRO

—«Lo más emocionante para mí, fue el encuentro del Papa Juan Pablo II con el Hermano Roger en San Pedro del Vaticano, quedará grabado en mi mente para siempre. Creo que ha sido muy constructiva e interesante la convivencia con mi hijo en un ambiente religioso y entre jóvenes, sus amigos. He sido un amigo más para



En Roma se siente la fraternidad universal.



todos ellos, donde me he sentido querido por ellos y cariñosamente respetado. Tanto para Luis Manuel como para mí, creo que esto es muy interesante y constructivo» (Fco. Manuel Romeró Castillo, 50 años, padre de familia).

Como el camino es muy largo, en el autobús hay tiempo para dormir y pensar...

«Lo que más me ha llamado la atención, al igual que el año pasado en Londres, es el Espíritu de unión y de convivencia que todos hemos llevado al encuentro de Roma. He quedado bastante satisfecho, pero me doy cuenta que puedo aprovecharlo mucho más. Me llevo el firme propósito de vivir más a fondo los próximos encuentros. Le agradezco a usted y a todas las personas que como usted han hecho posible este viaje, su buena voluntad y su trabajo. ¡Muchas gracias!» (Luis Manuel Romero Galán, 17 años, 3.º B.U.P.)

—«Había oído hablar siempre de Taizé y de su estilo de oración, y cuando en el 80 tuvo lugar el Encuentro Ecueménico en Roma, pude finalmente tener un contacto con Taizé vivido en primera persona, dado que en la Parroquia hospedábamos a 30 jóvenes. Fue una experiencia muy bella y conseguimos, en 5 días alcanzar una amistad verdaderamente fuerte entre nosotros: poco bastaba para ser amigos, bastaba descubrir que creíamos en las mismas cosas, para sonreír juntos y sentirnos hermanos, bastaba cantar juntos una canción para parecer amigos de toda la vida. Fue también el primer impacto con cierto tipo de oración, vivida en una dimensión personal, pero que al mismo tiempo conseguía ser colectiva. Fue, en suma, en su conjunto, una experiencia positiva.

Vino de inmediato a nosotros, romanos, el deseo de devolver la visita, pero parecía un sueño irrealizable poder conseguir llegar a Córdoba y reencontrarnos con nuestros amigos, y, la verdad, no esperábamos mucho. Sin embargo, el sueño se realizó. El 14 de abril 1981 se realizó el esperado viaje que resultó verdaderamente maravilloso. La acogida de los es-

pañoles fue verdaderamente admirable, nos trataron como a verdaderos y propios hijos: aquellos lazos que se habían iniciado, no se habían aflojado lo más mínimo, continuaban ligándonos a todos juntos.

Sin embargo, la experiencia más completa, más madura, sea desde el punto de vista humano, sea religioso, ha sido la de este año. Ya que muchos aspectos ya presentes en las ocasiones precedentes han madurado y se han consolidado. El encuentro ha perdido todo vestigio turístico para transformarse en un verdadero encuentro de reconciliación vivida en la oración y en el compartir.

Incluso las relaciones entre nosotros han perdido aquel entusiasmo sentimental, característico hace dos años; el encuentro ha perdido su característica adolescente para transformarse en un verdadero encuentro de fe que va creciendo hacia la madurez.

Es importante saber que... se está creciendo, y es por tanto, en

razón de este crecimiento que debemos dar gracias al Señor por esta nueva ocasión de gracia». (Tina, 22 años, estudiante universitaria).

—«El Espíritu de Taizé es universal, ya que engloba no sólo a las diferentes interpretaciones del cristianismo, sino que sus ideales principales de paz, reconciliación y compartir coinciden por completo con la forma de vida de los primeros cristianos.

Dicho Espíritu de Taizé, no se puede encerrar en la semana en que se desarrolla el Encuentro Europeo, sino que ha de ser la continuación de una vida de fe en los lugares de origen. También el encuentro ha de ser el lugar de partida hacia la consecución de una verdadera vida de compartir el cristianismo.

Si nos referimos únicamente al Encuentro de Roma, tenemos que proclamar que su acogida y disposición hacia los foráneos ha sido excelente y muy difícil de igualar. Familias humildes, movidas por



Roma es una invitación a la alegría y a la amistad, a la oración. El número de cristianos reconciliados se acrecienta de día en día.



una gran sencillez, ofrecían sus casas y sus enseres a fin de lograr el mejor acomodo para sus huéspedes.

La Parroquia era un centro activo, donde los jóvenes fueron, de hecho los promotores y verdaderos protagonistas de los actos allí celebrados.

Pero, como he dicho anteriormente, el Encuentro debe ser la confirmación de un trabajo anterior, y, por tanto, si uno va a este "concilio" sin una idea clara de lo que tiene que realizar, si va con un espíritu egoísta y cerrado a los demás, no dando nada de su persona a los suyos, nunca sacará fruto del Encuentro. Espero que lo hayamos podido sacar de Roma, lo pongamos en práctica con los que nos rodean, haciéndose realidad un compartir *sin intereses*.

Mi referencia precedente es Londres. Roma ha superado con creces a la capital británica, en apertura, compartir, movimiento de jóvenes en las parroquias... Y no desmereciendo en nada a la organización respecto a Londres. En definitiva, vuelvo con un espíritu optimista y con deseo de hacer realidad el maravilloso objetivo de Taizé: La *reconciliación* entre todos los hombres. (Nicolás L. Fernández García, 17 años, C.O.U.)

EN ESPIRAL ASCENDENTE

Los Encuentros Europeos de Jóvenes, promovidos por la Comunidad Ecueménica de Taizé, tienen un ritmo de espiral ascendente hacia la maduración. Comenzaron como una eclosión de vida adolescente hacia la maduración. Comenzaron como una eclosión de vida adolescente en las Navidades de 1978 —¡...aquel Magnificat, agarrados de la mano y bailando, «a la ronde», sobre los bancos de la monumental iglesia de San Sulpicio de París...!— Hoy, muchos de aquellos adolescentes quinceañeros, son sesudos jóvenes universitarios y creyentes comprometidos, que cargan con sacrificio gozoso con todo el peso de la organización y animación de estos Encuentros que, siendo los mismos, han crecido en extensión y profundidad, y en los que la calidad humana cristiana es cada vez más evidente.

Jamás en la vida de creyente, consagrado y sacerdote, había experimentado una oración como la de aquel 28 de diciembre de 1982

El Hermano Roger, de la Comunidad Ecueménica de Taizé, escribe este año su «Carta de las Catacumbas»: «Los cristianos del tiempo de las catacumbas sacaron su valor de lo más profundo del corazón de la fe. Sometidos a las más fuertes presiones, comprendieron que, para el Evangelio, el sentido de la existencia era el de «dar su vida».

en la Basílica de Juan de Letrán en Roma. ¡Dios mío, qué resonancia tenía la Palabra de Dios entre aquellos muros venerables que acogían a más de 12.000 jóvenes de la Europa Cristiana y rezaban, mediante sincronía radiofónica en unión con los otros más de 12.000 de Santa María la Mayor!

«Tengo la alegría de decir que nuestra Parroquia ha sido una de las primeras en ofrecer mayor número de plazas en familias para este Encuentro Romano de Taizé, y esto es fruto de vuestra siembra de hace dos años en el Encuentro del 80 y en la Pascua Cordobesa del 81. Nuestra Parroquia se ha visto renovada gracias a vuestro paso entre nosotros». Así se expresaba el buenazo del P. Gagliarducci, párroco de Santa María Adolorata de Roma.

Hasta el cuerpo institucional de la Iglesia Católica parecía más ágil, más joven, menos rígido en sus gestos de ecumenismo práctico. «Sin andar buscando quién tuvo razón o quién se equivocó, vivamos ya con un corazón reconciliado». (La verdad es que, en el más riguroso sentido histórico de los acontecimientos, el pecado de la división, abundó por las dos partes. ¿Recordáis a Pablo VI pidiendo públicamente perdón por ello en lo que a la Iglesia Católica concernía?)

Si quisiera sintetizar mi visión de los encuentros Europeos de Jóvenes promovidos por Taizé durante estos cinco últimos años, en lo referente a los frutos que van surgiendo, lo haría así:

- Una siembra inmensa y profunda de la Palabra de Dios en un auténtico clima de oración, reflexión y parábolas de la fe.

- Una maduración humanocristiana evidente en el campo de la vida interior y el compromiso cristiano, por parte de los jóvenes participantes en los Encuentros.

- Una flexibilización y continuo rejuvenecimiento mental y espiritual en los adultos que participan: se aprende a rezar, a ser más sencillo, más sincero, más benevolente, menos egoísta...

- Las Parroquias se renuevan, se revitalizan, se rejuvenecen. Entran en una primavera del Espíritu.

- El número de cristianos, reconciliados ya de hecho en su corazón, se acrecienta de día en día.

- Las Instituciones Eclesiales aceleran la hora del «Ut unum sint» (que sean uno).

- Los responsables de pastoral juvenil encuentran una fuente inagotable de esa VIDA que salta hasta la eternidad, para ellos y sus jóvenes.

LUIS FERNANDEZ CONDE



CAMPOBOSCO 102

Encuentro en La Robla

Durante los días 9 al 12 de octubre de 1982 hemos celebrado en La Robla el CAMPOBOSCO 102, bajo el lema «Con don Bosco y el Papa». Fue un importante acontecimiento juvenil para la Inspectoría Salesiana de Santiago el Mayor.



«En La Robla nos reunimos unos 250 jóvenes de los diversos ambientes del «no-roeste» salesiano, animados por más de 25 adultos de la Familia Salesiana».

Nos reunimos unos 250 jóvenes de los diversos ambientes del «no-roeste» salesiano, animados por más de 25 adultos de la Familia Salesiana. Y allí hemos reflexionado personal y grupalmente sobre las figuras de Don Bosco y el Papa.

San Juan Bosco y Juan Pablo II son dos personajes en los que hemos descubierto un gran parecido, sobre todo en su actitud de cara a los jóvenes.

Don Bosco repetía con frecuencia que se entregaba por completo al bien de los jóvenes, que por ellos daba hasta su último aliento. Y así fue su vida diaria. «Os amo porque sois jóvenes».

Juan Pablo II se caracteriza también por su amor a los jóvenes y por la confianza que deposita en la juventud. En sus viajes no falta algún acto especialmente dedicada a los jóvenes, ni falta en sus discursos alguna palabra a ellos dirigida. «Siempre se está bien con los jóvenes», ha dicho en diversas ocasiones, y también: «Dios me ha concedido la gracia de amar mucho a los jóvenes; los quiero porque son como la primavera que se alza sobre el mundo».

Tanto Don Bosco como Juan Pablo II son dos líderes de la juventud actual, dos personalidades

con un mensaje vivo para los jóvenes de hoy. Ambos poseen «carisma juvenil». Y por eso los jóvenes responden a millares ante sus mensajes... (Esto es algo de lo que hemos descubierto y vivido en el *Campobosco 102*).

Durante los días que convivimos en La Robla, con un apretadísimo horario de reflexión - diálogo - puesta en común - celebración, hemos trabajado dos núcleos temáticos sobre las relaciones de Don Bosco con el Papa y con los Obispos, y otros dos núcleos han girado en torno al mensaje de Juan Pablo a los jóvenes: análisis de la juventud actual y el reto de Cristo a los jóvenes.

El momento cumbre del Campobosco fue la «manifestación» que sin previa organización se for-

mó para aclamar a Don Bosco: cada uno de los 25 grupos salió de su lugar de reunión con una pancarta y gritando «vivas» a Don Bosco. Fue un inmenso estallido de alegría y entusiasmo salesiano —que sin duda debió llegar a oídos del mismo Don Bosco, que sonreía satisfecho—, y culminó con el canto del himno a nuestro Padre «Salve, Don Bosco, Santo, joven de corazón».

Y, como suele suceder entre los salesianos, también María estuvo presente. El *Campobosco* se clausuró a los pies de la Auxiliadora, en el día del Pilar. Nos despedimos pidiendo a María que siga



«En medio de la naturaleza convivimos y reflexionamos los mensajes de Don Bosco y del Papa».

siendo nuestro Auxilio en el camino de nuestra juventud y que Ella nos ayude a llevar el espíritu que aquí hemos vivido a los diversos ambientes de origen.

Para terminar, y evaluando, hay que decir que creemos que ha sido una experiencia muy positiva.

Es cierto que nos mojamos un par de veces; es cierto pasamos un poco de frío en las tiendas, que apenas hemos dormido... Pero la amistad que allí vivimos y la vida que compartimos en torno a Don Bosco y al Papa bien se merecen esas pequeñas penalidades.

Y repetiremos en el *Campobosco 103*.



Grupo de la colonia del barrio del Pilar: El Boñar, 1982.

Sor Nati y sus muchachos

La Familia Salesiana lleva adelante un hermoso Centro Juvenil en el célebre barrio del Pilar, una de las zonas periféricas más pobladas de Madrid. Un Centro Juvenil también poblado de actividades, de iniciativas, de vitalidad. Alma de los jóvenes es Sor Nati, una salesiana de corazón oratoriano, entregada a esta misión popular. En un bajo de edificio ha organizado aulas para conferencias, salas de mecanografía, cuartos para encuentros de grupos, salón de proyecciones, una capilla encantadora en la que da gusto rezar... Y todo en unos pocos metros cuadrados. Hay que ver a los chicos en el desarrollo de sus actividades, en sus ensayos, en las eucaristías que celebran.

Y también organizan sus colonias de verano. Las preparan con tiempo y las viven a lo largo de muchos meses, aunque luego sólo duren quince días. En esta breve página ofrecemos unas notas sacadas del «Diario de una colonia».

POR LA SIERRA DE BOÑAR

Lunes, 16 de agosto de 1982. Las 8 de la mañana de un maravilloso día...

Es fantástico —pensé al despertarme— ya llegó la hora de empezar a prepararme para marchar a las colonias. Un montón de fuerzas internas empezaron a bullir dentro de mí.

Curiosidad. ¿Cómo será la casa del pueblo de Boñar? ¿Qué haremos este año? ¿Cómo se portarán los componentes de la colonia?

Alegría. Llegaba el momento tan esperado por todos los que deseábamos con impaciencia reunirnos como en años anteriores, para disfrutar juntos de la convivencia tan difícil de realizar en nuestro ambiente ordinario.

Nerviosismo. ¿Llegaré a tiempo o no? Sor Nati le molesta que tardemos en salir. ¿Se me olvidará alguna cosa o llevaré todo en la mochila? Por fin subimos al autocar, y en él nos encontramos con mu-

cha gente a quien no conocíamos... ¿...? Cuántos interrogantes ante esos rostros desconocidos. ¿Cómo serán? ¿Nos entenderemos bien? Sor Nati ordenó pasar lista y a continuación una breve oración para pedir a la Virgen Auxiliadora su bendición y compañía durante el viaje. Don José Luis quería oírnos cantar pero no nos salía la voz, al fin iniciamos unos cantos y nos olvidamos de la familia que dejábamos en Madrid.

Antes de relataros nuestras aventuras os voy a presentar las personas que intervienen de manera directa en nuestra colonia.

— Sor Nati Ortiz. Responsable y Directora de la Colonia.

— D. José Luis García. Director Espiritual y Capellán.

— Dña. Lucía Molina. Encargada de cuidar nuestros cuerpos y alimentarlos.

— D. Idefonso Montesinos. Vela por el orden y respeto entre todos los miembros y especialmente con su autoridad evita contra-

tiempos y gamberreo de gentes que no son del lugar, y Juan Ontalba Director de Actividades.

Ramón González. Alcalde de la Colonia, y los siguientes monitores todos cooperadores salesianos. Antonio Lloret. M.^a José Fernández, María Montesinos, Mercedes Dávila, Antonia Gutiérrez y Rogelio Sánchez. Es decir que la «Familia Salesiana» se juntó para realizar algo por nosotros. Hacernos felices y formarnos cristianamente en una convivencia fraterna, llena de vida y de color.

Después de este paréntesis sigo con mis impresiones. Llegamos a las 4,30 el coche paró frente a una casa preciosa, rodeada de árboles y verde con muchos balcones y ventanas, parecía un caserón antiguo. Nos sentamos por grupos y a comer con un apetito enorme.

Al terminar, reparto de grupos, habitaciones con lavabo, armario, en fin que estábamos emocionados. Además Sor Nati nos dejó libertad para colocarnos las amigas juntas y esto nos quitó los pequeños recelos de estar con desconocidos. El ambiente estaba algo tirante en el comedor, las miradas interrogativas giraban de un lado a otro intentando averiguar lo que se escondía detrás de cada rostro.

Entre colocar las cosas de las mochilas, cuchichear entre nosotros, recorrer la casa mirando todos los rincones, se nos pasó rápidamente la tarde y después de cenar, una reunión de tipo normativo, para decir lo que no podíamos hacer y el plan a seguir dentro del horario. Como estábamos cansadas a la cama prontito y mientras se reunieron Sor Nati y don José Luis con el resto de encargados y monitores para organizar las reuniones, temas de formación y actividades para el día siguiente.

¡Pobres, con lo cansados que tenían que estar!

* * *

Una colonia en la que han participado 52 jóvenes y 6 adultos.

Los chicos no sólo se han divertido, sino que han hecho de sus vacaciones una escuela de formación humana y social en el campamento, en los juegos, en la alegría. Y en la espiritualidad, que no falta nunca. Pero, sobre todo, en entender la vida como una maravillosa tarea que ha de convivirse comunitariamente y en amistad.

P. F. R.

Convivencia de la Familia Salesiana de Madrid

Es ya una tradición viva de la Familia Salesiana de Madrid. Todos los años, en la semana que precede a la Navidad, se celebra una convivencia familiar en uno de los centros de los Salesianos o de las Hijas de María Auxiliadora de la capital. Juntos reflexionamos sobre la realidad de la obra de Don Bosco, celebramos la Eucaristía y el ágape y convivimos la alegría de pertenecer a una misma familia.

UNA GOZOSA REALIDAD

El pasado 18 de diciembre nos reunimos en la Escuela Universitaria Don Bosco muchos miembros de la Familia Salesiana de Madrid. Había numerosas hijas de María Auxiliadora, Salesianos, Cooperadores de todas las edades, Antiguos Alumnos, Voluntarias de Don Bosco.

Comenzó el acto con un saludo de don Cosme Robredo, Inspector de los Salesianos de Madrid. Dio la bienvenida a todos en el salón de actos y expresó el gozo de poder convivir juntos en el mismo espíritu de Don Bosco que nos anima en nuestra labor apostólica.

Don Blas Calejero, Delegado Nacional para la Familia

Salesiana, hizo la presentación del acto y del conferenciante.

Presentó el tema de reflexión don Rafael Alfaro, director del Boletín Salesiano, quien habló sobre la «Gozosa realidad de la Familia Salesiana». Comentó la carta del Rector Mayor sobre dicho asunto. Se refirió en concreto a la realidad de la Familia Salesiana en la Inspectoría de Madrid y a la importancia de la unidad de la comunión carismática de sus miembros. «El crecimiento expansivo de la Familia Salesiana, dijo, nos hace pensar en el milagro de las bodas de Caná. El buen vino del carisma de Don Bosco se convierte en vital sangre salesiana para el bien y la alegría de los jóvenes, por la mediación de la Virgen Auxiliado-

ra». Subrayó los cuatro objetivos que marca don Egidio Viganó: Reforzar el conocimiento de Don Bosco y nuestra caridad pastoral, preocupándonos por la santidad en el encuentro diario con Cristo y en el esfuerzo ascético; realización del compromiso de la evangelización educadora de la juventud: «Educar evangelizando y evangelizar educando»; procurar la formación específica de cada grupo de la familia; y sensibilizarnos ante el problema de las vocaciones mediante una pastoral vocacional unitaria.

Después de la reflexión, que fue una afirmación de la «gozosa realidad de la Familia Salesiana», se hicieron grupos de estudio para comentar y profundizar el tema tratado. Las reflexiones se expusieron posteriormente en la homilía.

«NUESTRA PALA DE ARENA»

Presidió la concelebración eucarística don Cosme Robredo. En la homilía participaron los diversos grupos de la Fami-

Lima.— El pasado año celebraron los Antiguos Alumnos de Hispanoamérica su Sexto Congreso en la capital del Perú. Uno de los actos más significativos fue la ofrenda a Don Bosco, ante su imagen en la fachada del templo de María Auxiliadora.



lia Salesiana. Don Pedro López, Vicario de los Salesianos de Madrid, expresó el momento actual de la Congregación

Muy franciscano es este Don Bosco naif que aparece bordado en un tapiz alemán.

ante el inminente Capítulo Inspectorial y el Capítulo General, en los que se tratará sobre la aprobación definitiva de las Constituciones renovadas. Sor Luisa Martín, Vicaria de las HMA de Madrid, se refirió a las Constituciones, recién aprobadas por la Santa Sede.

«Por una vez, dijo, nos hemos adelantado a los Salesianos».

Se escuchó después la voz de las Voluntarias de Don Bosco, de los Cooperadores, de los Antiguos Alumnos, de los Cooperadores jóvenes. Y se hicieron las peticiones. «Que la Familia Salesiana crezca y se multiplique»...

Ah, pero uno de los jóvenes fue gráfico y expresivo: «Nosotros, dijo, *hemos puesto también nuestra pala de arena*». Bien, muchacho, sin los jóvenes la Familia Salesiana quedaría sin construcción posible. No el tópico del granito de arena, sino una pala. Mejor una playa entera, o todas las arenas del mar, como el corazón de Don Bosco...

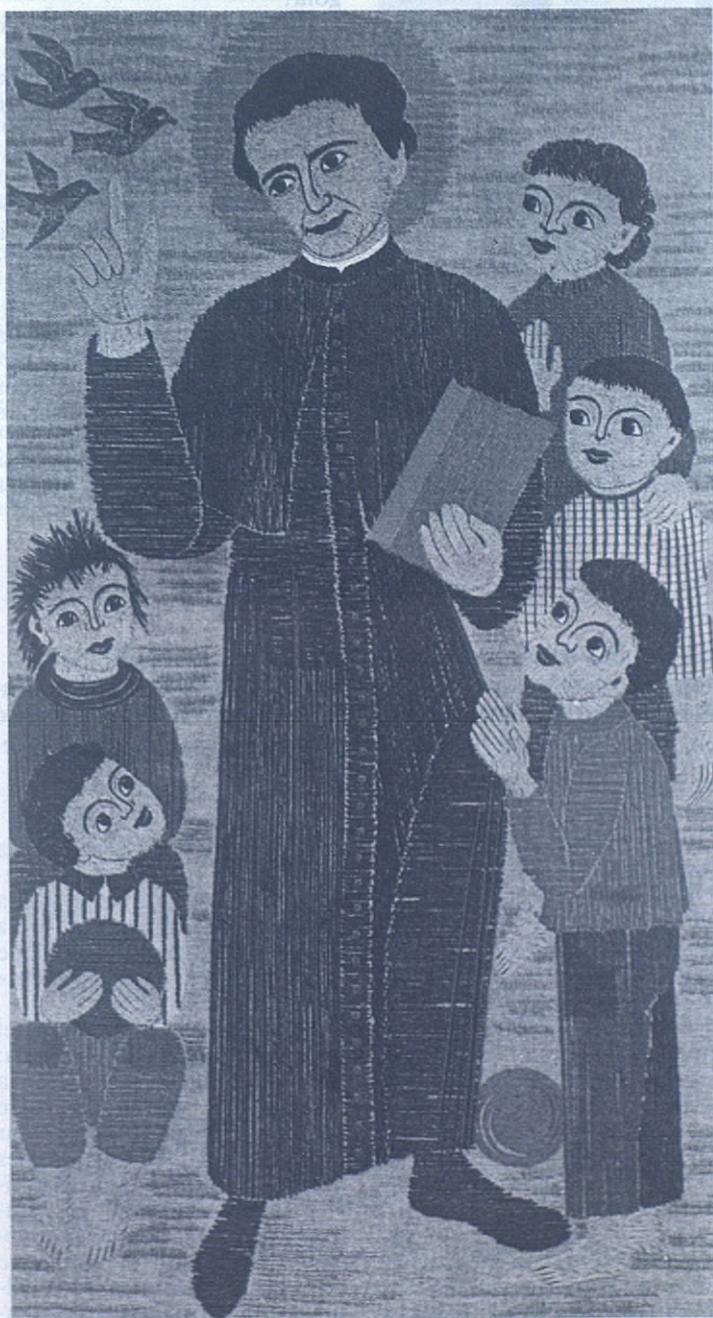
EL AGAPE FRATERO

Después de una Eucaristía vivida en profundidad, hubo unos veinte sacerdotes concelebrantes, y unos doscientos asistentes, celebramos el ágape fraterno compartiendo unos momentos de comunicación y de amistad en un ambiente de verdadera alegría.

Convivencias como ésta sirven para estrechar nuestros lazos de unión y nos hacen vivir la realidad de que no trabajamos solos. Nos ayudan a mantener la unidad del espíritu para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica.

Creo que todos sentimos la comunicación del Espíritu, en la misma oración que recitamos coralmente: «Que todos juntos, en amistad, humildemente y sin cansarnos, trabajemos por el crecimiento de tu Iglesia y por hacer un mundo más feliz».

M. A. C.





lingüísticas. Es lo que se pensó... inicialmente. En seguida se asoció Uruguay; y ahora también las cinco inspectorías de Argentina. Se prevé incluso la posibilidad de alguna colaboración por parte de la Región Pacífica...

B. S.: Como Don Bosco, usted otea el futuro... ¿Entrevé un provincia salesiana en Angola?

BINI: Desde el punto de vista práctico sería la mejor solución; por tanto, es una meta. La lengua nacional de Angola es el portugués, aunque también se hablan otras. La lengua portuguesa en África se habla también en Mozambique, donde por ahora existen dificultades, y en Guinea Bissau, que es pequeña. En cambio Angola está rodeada por naciones de lengua francesa e inglesa. Por eso tiene necesidades estructurales propias. Habrá que tenerlas en cuenta.

B. S.: Dicen que África produce el «mal de África», es de-

Por fin en la soñada Angola

Los salesianos han llegado a dos puntos de la República Popular de Angola. Por su origen, los más son brasileños. Separados de sus respectivas provincias salesianas, estos misioneros han recibido una asistencia especial del P. Walter Bini, Consejero General para la Región Atlántica. Con él hemos mantenido una conversación, que ofrecemos al lector.

Boletín Salesiano: Por primera vez los salesianos de Don Bosco se establecen en la República Popular de Angola. Proceden, sobre todo, de Brasil. Usted ha ido a acompañarlos en su calidad de Superior para la «Región Atlántica». Perdone, padre, una pregunta ingenua: ¿Le gusta Angola?

BINI: Muchísimo. Pero esta pregunta...

B. S.: ... viene a que puede servir a todos los salesianos: la Congregación y los misioneros que usted acompañó hace poco... Habrá un motivo especial para que le guste Angola...

BINI: Por lo menos motivos personales. Yo soy brasileño. Y Angola se parece muchísimo a Brasil desde muchos puntos de vista: clima, alimentación... Angola se encuentra en el mismo paralelo de nuestra Bahía. Además la gente es muy acogedora, expansiva, alegre y amante del canto. En cierto modo parece que uno se encuentra en su propia tierra.

B. S.: ¿Entonces por eso se abre esta nueva misión con salesianos brasileños?

BINI: También por eso. Convenía tener en cuenta algunas analogías y afinidades climáticas, étnicas, culturales y

cir, el ansia de volver a ella para echar raíces en sus tierras. Vamos, que se le toma cariño... ¿Angola presenta motivos especiales para que los salesianos «echen raíces» en ella?

BINI: Sobre todo desde el punto de vista social, sin duda: por su modo cortés, casi diría familiar, y cordialísimo de acoger, albergar y comunicar con nosotros... El angoleño es bueno, abierto y comunicativo. Inmediatamente se establece una sintonía de relaciones. Esto desde el punto de vista social. En el aspecto cultural se percibe una coinciden-

cia. Lo cual facilita la labor del misionero. Yo no he estado mucho tiempo en Angola; pero no vi ninguna distinción racial, aunque los blancos son una reducida minoría entre los negros. Esto es admirable, si se piensa que estamos apenas a seis años de la lucha por la independencia...

B. S.: Supongo que el cristianismo habrá contribuido a este fenómeno.

BINI: Sin duda. Los obispos angoleños quieren una iglesia que no sea «nacionalista», sino abierta a todas las razas. Conocen, y así lo declaran, «el peligro de nacionalismo en la misma Iglesia». Por lo demás, en Angola se advierte en seguida la profunda religiosidad de la población. Es gente que cree de verdad, profunda e íntimamente. No he podido ver por dónde va la población no católica. Pero los cristianos, los católicos, viven sin regateos la religión que profesan. Salta a la vista en cualquier reunión o trato con los cristianos, que tienen un modo muy

especial, por ejemplo, de participar en las manifestaciones y celebraciones de fe. Las vi en Dondo y en Luena. Me conmovieron: había fe, expresión, canto popular, participación general con una espontaneidad y vibración verdaderamente impresionantes. Cantos maravillosos y expresiones sorprendentes...

B. S.: ¿Tiene ritos propios?

BINI: La liturgia sigue el rito romano. Pero la participación de la gente es muy típica. El rito es vivido por gente expansiva... En las misas más solemnes, según las vi en Dondo, un grupo de personas avanza desde el fondo del templo llevando las ofrendas entre cantos y danzas. Es típica del mundo africano una expresión de oración muy sentida y profunda que nos impresiona a nosotros los blancos.

B. S.: ¿No hay peligro de contaminaciones, como ha sucedido en Brasil con el Macumba, el Candoblé..., mezcla de ritos cristianos y paganos?

BINI: Hay que hacer una



distinción fundamental. En Brasil los negros, importados como esclavos, fueron «obligados» a ser cristianos. Camuflaron, bajo apariencias cristianas, los ritos y creencias que

COINCIDEN DON BOSCO Y EL GOBERNADOR

Corría el año 1886. Según su primer biógrafo, G. B. Lemoyne, «muchísimas veces se le sorprendía a Don Bosco mirando el mapa de Africa. Observaba Angola, Benguela y Congo. Con frecuencia hablaba de Angola, y decía que se debía aceptar aquella misión si se nos ofrecía».

La información anterior no figura en ninguno de los veinte gruesos volúmenes de las «Memorias Biográficas», sino en la «pequeña» vida del Fundador que escribió el mismo Lemoyne: vol. II, capítulo IX («Hacia el ocaso»). Vale la pena ocuparse de ello, porque aquel detalle tuvo una continuación muchos años después.

Hoy (1981, 1982) los salesianos, efectivamente, han llegado a Angola. Pero de entonces acá ha sucedido un hecho curioso. Hace treinta años, en 1951, el Gobernador portugués de Luanda recibió al entonces inspector de la provincia portuguesa, P. Agenor Vieira Pontes, que iba a Mozambique. Y la conversación recayó precisamente sobre «Angola, Benguela y Congo», las tierras que contemplaba Don Bosco desde lejos...

El Gobernador ofrecía fundaciones: un gran colegio en la capital, para comenzar... En tiempo de Don Bosco los tres territorios citados, y «escrutados» por el Santo, no correspondían a los homónimos estados actuales, sino a «reinos» menores que la Conferencia Africana de Berlín (1884-1885), sagazmente manipulada por Otto von Bismarck, había incorporado a Angola (o Ngola, según el nombre del rey fundador), para hacer de ella una colonia asignada a Portugal.

«Quedé sorprendido —escribió después al Consejo Superior Salesiano el P. Agenor Vieira Pontes el 17 de marzo de 1980— de que aquel Gobernador aludiese con tanta precisión a los territorios que habían interesado a Don Bosco, según dice Lemoyne en su pequeña biografía...

Al ir hoy a Angola los salesianos llevan a término la «estrategia misionera» de San Juan Bosco.

les habían sido prohibidas. Por eso en realidad han sobrevivido en ellos algunas creencias africanas, que hoy se manifiestan más abiertamente en la mezcla de ritos que todos conocemos. En cambio en Angola el que es cristiano, se porta como tal; y el que no lo es, no tiene por qué aparentarlo. Todo es genuino: el cristiano y el pagano. Algún tipo de sincretismo está apareciendo hoy; pero de un aspecto muy diverso, de raíz profundamente evangélica protestante: un tipo de falso «biblismo», que lee e interpreta la Biblia al

mos en actitud de quien tiene mucho que aprender y poco que enseñar. No es fácil captar una situación humana —cultura, sociedad, estructuras, etc.— profunda y auténticamente. Tenemos por delante un vasto problema de inculturación. Lo primero, la lengua. Aunque la inmensa mayoría habla portugués —con alguna excepción entre los más viejos—, la lengua nativa de la tribu es muy importante para quien de verdad desea llegar al corazón de la gente, logrando una sintonía más profunda y una acogida más fácil con per-

en Angola. Antes de la independencia se reunían en Luanda, y ordinariamente invitaban a algún salesiano para que los orientara. En cierto modo suplían a los salesianos. Todavía el año 1972 el Inspector, P. Manuel Julio de Bastos Pinho, presidió una de estas reuniones de trabajo. En una ocasión (año 1951) el Inspector de Lisboa, P. Agenor Pontes, de paso por Angola camino de Mozambique, para fundar la obra de Maputo (Lourenço Marques), fue invitado por el Gobernador portugués a hacerse cargo de un gran colegio estatal de Lubango (Sáda Bandeira). No pudo aceptar por los compromisos que ya tenía en Mozambique. Es un antecedente histórico.

B. S.: Según eso hoy, después de la independencia angolana, los salesianos brasileños llevan a término un antiguo proyecto... ¿Cuántos son y dónde están?

BINI: En total, seis. Cinco entraron entre septiembre y diciembre de 1981. El sexto lo hace en enero de 1982. Yo acompañé personalmente al P. Milán (Uruguayo) el 10 de noviembre. Ya habían llegado los PP. Beber y Jurandyr. En cambio el P. Tironi y el señor Lopes lo harían en diciembre. A falta de una casa propia, y también para aprender algo, los dos primeros se alojaron en casa de los Hermanos Maristas durante algunas semanas. Posteriormente se establecieron en su misión de Dondo, a 180 kilómetros de Luanda por una carretera asfaltada. Ahí están por ahora los dos. Más tarde serán tres. Los demás están en Luena, otra diócesis en el interior, una zona muy distinta. Donde se encuentra en la región litoral, cálida y húmeda; Luena, a 1.300 metros sobre el nivel del mar, con un clima envidiable.

B. S.: ¿Qué se proponen los salesianos en Angola? ¿Cuáles son sus proyectos inmediatos?

BINI: Nos hemos puesto a disposición de los obispos, aunque diciéndoles claramen-



Los chavales africanos hacen cola para recibir a Don Bosco, que está cumpliendo sus sueños en el continente.

modo pagano; lo cual da vida a pequeñas sectas religiosas africanas, importadas sobre todo de Zambia, y un poco de Zaire; pero no pasa de reducidas minorías.

B. S.: En el contexto cultural, social y religioso de la actual Angola, ¿cómo han caído o lo están haciendo los salesianos?

BINI: Se está comenzando. Por lo menos un año estare-

sonas que hablan el portugués sólo como lengua superpuesta y no como lengua materna.

B. S.: ¿Nunca habían estado los salesianos en Angola?

BINI: Nunca como misioneros fijos. Sin embargo hay premisas bastante elocuentes. He sabido que en Ngunza —llamado antes Novo Redondo— algún grupo de antiguos alumnos y de antiguas alumnas ya había insistido para que los salesianos fundaran una casa en su ciudad. Habían estudiado en nuestros colegios de Portugal, y querían —negros y blancos— una obra de Don Bosco

te que somos salesianos; ellos mismos nos quieren como tales. Llevaremos a cabo todo el trabajo misionero que se presente, pero con nuestro estilo y preferencias. Dada la peculiar situación angoleña, no podremos hacernos cargo de escuelas. Por eso, hemos ido a parroquias en zonas rurales sembradas de pequeños centros misioneros. La parroquia pues, será la estructura básica de un trabajo que desarrollaremos según nuestro carisma, que busca la gente pobre del pueblo con necesidad de animadores y pastores.

B. S.: ¿Se multiplicarán pronto los centros salesianos, o por ahora se limitarán a los dos que usted ha dicho?

BINI: Como desde América, además de los brasileños quieren venir a Angola otras provincias salesianas, nuestra idea es ampliar pronto la obra, por lo menos con otros dos centros. Como necesidad interna de nuestra organización y a la vez como urgencia apostólica objetiva de grandísimo interés eclesial y salesiano, habrá que fundar por lo menos una obra en Luanda.

B. S.: Naturalmente, como suelen los salesianos, en las afueras de la ciudad...

BINI: Sí, claro. El Arzobispo de Luanda nos ofrece una nueva parroquia en las afueras: cien mil habitantes en una zona paupérrima. Creo que podremos establecerlos y trabajar en ella.

B. S.: Según usted, ¿qué cualidades debería tener un salesiano que desee Angola?

BINI: Gran capacidad de adaptación. No querer todo de una sola vez, sino tener paciencia, aprender, aclimatarse, conocer, sentirse dentro de las situaciones..., cercanía al pueblo, sintonía de espíritu...; pero, sobre todo, paciencia, mucha paciencia... Y también dominar bien, además de portugués, las lenguas locales: el kimbundo (Luanda, Dondo...), el kyoto (Luena) y otras. Por ahora nuestro plan de desarrollarnos en las zo-

nas de Luanda-Dondo-Luena, para no tener que afrontar de repente demasiadas dificultades.

B. S.: ¿Cómo se presenta ahora la situación angoleña respecto a la libertad de evangelización y promoción humana?

BINI: Yo diría que en este momento la situación es favorable. Se puede trabajar. La autoridad gubernativa ve necesario formar cuadros dirigentes, y los juzga imprescindibles. Es natural. Por eso recurren a cuantos pueden ayudar en tal sentido. Por tanto,

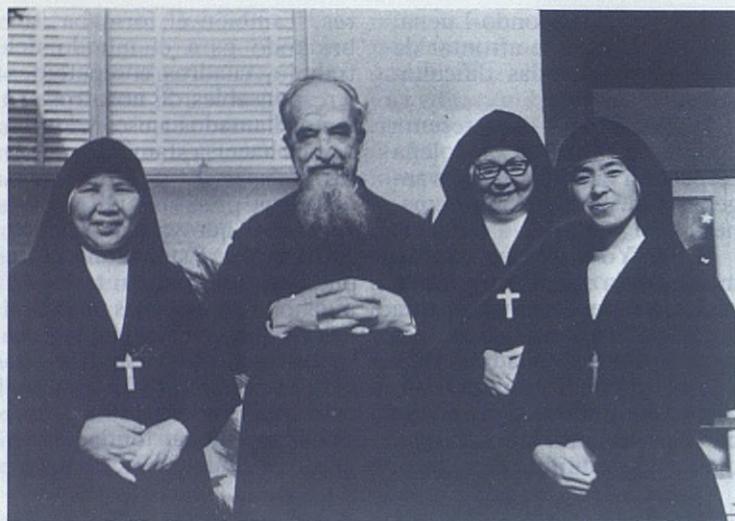
También él formaba, sobre todo para el mundo del trabajo, cuadros competentes y responsables. Si nosotros estamos llamados a eso, y lo podemos hacer, estamos dispuestos a servir. El signo positivo nos llega precisamente de los salesianos que ya han entrado en Angola. Están contentos, pueden trabajar, y trabajan mucho, a pesar de las privaciones en que viven. ¡Qué pobreza la suya! No les es fácil la vida en Angola... Es una nación que comienza su existencia libre: debe fundar todo desde su cimiento: estructuras,



cualquiera que llegue de Angola con alguna preparación específica, es bien recibido. A partir de esta consideración se puede hacer mucho, sobre todo si se busca, como es lo nuestro, el bien del pueblo sencillo, sin entrometarse en cuestiones políticas. Creo que para los salesianos no es nueva esta situación. Más o menos es la que se encontró Don Bosco en el mundo piamontés del siglo pasado. También Don Bosco, en aquellas condiciones, pudo trabajar para formar ciudadanos leales y acabados, cristianos sinceros y ejempla-

Luanda (Angola).— Antes de la llegada de los Salesianos se hicieron presentes los Antiguos Alumnos quienes dirigieron este colegio de Nuestra Señora de la Paz... Con la pedagogía de Don Bosco prepararon el camino a sus mismos educadores.

servicios públicos, economía... El que llega, debe estar dispuesto a aceptar esa condición y vivirla, procurando mejorarla como pueda, adaptándose a una pobreza que ni nos imaginamos... Con este espíritu han entrado los salesianos en Angola: comienzan en un Estado que comienza...



MISIONERO INOLVIDABLE

Vemos en estas dos fotografías al veterano misionero salesiano, Padre León Liviabella, rodeado de tres salesianas y de dos sacerdotes todos japoneses. Trabajó el Padre León durante 56 años en la nación nipona. Compañero de monseñor Cimatti, formó parte de la primera expedición salesiana al Imperio del Sol Naciente en 1926. Murió el pasado 28 de noviembre de 1982.

Desde sus inicios, el camino salesiano en Japón estuvo sembrado de dificultades que obligaron a los misioneros a una mayor creatividad imaginativa. Así se hicieron célebres los conciertos instrumentales y tríos vocales organizados por los salesianos Cimatti - Liviabella - Margiara. No dudaron en presentarse en teatros, auditorios, salones, hoteles y plazas públicas del país. Cosecharon triunfos y aplausos por su arte. Pero fue un medio de comunicación para darse a conocer a la sociedad y establecer una verdadera «comunidad» misionera.

Su caridad no tenía límites. En un país opulento, pero no cristiano, tuvieron que privarse con mucha frecuencia de la comida y de cosas necesarias para poder mantener a un huérfano más o a algún muchacho pobre. La historia les ha dado la razón a estos pioneros. El Padre Liviabella, que sembró en el sufrimiento, ha podido ver sus frutos al final de su larga vida.

Había nacido en Italia en 1896 en el seno de una familia de músicos: Lino, un hermano suyo, es mundialmente conocido. El salesiano también fue un músico extraordinario. Una de sus últimas alegrías es la de haber instalado un órgano estupendo en la iglesia salesiana de Tokio. Inolvidable su figura sobre el teclado o en el patio rodeado de chiquillos.



Lo mismo que don Cimatti, el Padre León se sirvió de la música como medio de apostolado misionero. Aunque sus mayores armas para la difusión del reino de Dios eran su pobreza y su sencillez.

Salesiano desde 1913, fue siempre coherente con su opción por Don Bosco y por los pobres, en un Japón de la abundancia y del bienestar.

POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA NICARAGÜENSE

Managua: «Los sacerdotes tienen la obligación de transmitir la verdad, aun a costa de grandes sacrificios», ha dicho el Arzobispo salesiano de Managua monseñor Miguel Obando en la ceremonia de la ordenación de los nuevos diáconos de la Archidiócesis. Asimismo ha pedido oraciones por los obispos y sacerdotes para que continúen anunciando la Palabra de Dios sin miedo y sin falsificaciones. Monseñor Obando ha exhortado a los sacerdotes a permanecer unidos bajo la guía de su obispo.

LLEGAN A NIGERIA LOS PRIMEROS SALESIANOS

Lagos: El pasado 26 de septiembre de 1982, y puntuales a su cita, llegaron a la capital de Nigeria los tres primeros salesianos: el Sr. Juan Patrucco y los sacerdotes Italo Spagnolo y Gabriel Wade. Pro-

vienen los tres de la Inspectoría Italiano-helvéctica con sede en Novara. En noviembre se les unieron otros dos salesianos: don Ricardo Castellino y don Vicente Marrone. Y, en diciembre, don Hermes Tesone, procedentes de la Inspectoría Subalpina, con sede en Turín. Estos tres últimos trabajarán en Akure, la capital del Estado de Ondo, a 300 km. de Lagos.

El obispo monseñor F. Alonge ha comunicado a sus diocesanos: «Demos tiempo a los Salesianos a que conozcan a nuestros jóvenes y que trabajen según su espíritu». Por lo pronto, los seis salesianos ya se han enfrascado en el estudio de la cultura y de la lengua yoruba. Y les debe ir muy bien pues dicen que «se encuentran como en su propia casa».

BUTÁN: DONDE SE EXPULSA Y SE LLAMA A LOS SALESIANOS

Gauhati (Assam): Aunque los salesianos se han tenido que marchar de Bután, por allá anda todavía Don Bosco.

El director del Consejo Nacional para la promoción social y cultural del Reino y un consejero suyo se han desplazado a Gauhati para entregar al superior salesiano una carta singular de su Gobierno. En ella se les invita formalmente a los hijos de Don Bosco a seguirle asistiendo en la ejecución de los planes de promoción juvenil iniciados en 1981 por los salesianos antes de abandonar el País.

El plan de promoción incluía cursillos de tres semanas de duración. En el primero habían participado 35 profesores llegados de todo Bután. Se trataba de formar animadores y expertos capaces de llevar a los jóvenes a un auténtico desarrollo agrario capilar. La idea la habían financiado el ESCAP (ONU) y el Consejo Mundial de las Iglesias.

Había colaborado eficazmente el «escultismo», introducido en Bután por los mismos salesianos, y lo había hecho con campamentos semanales para 70 u 80 chicos y chicas, bajo la guía de seis profesores del sur de Bután.

La misma princesa Ashi Perma Thadem Wangchuk había controlado personalmente la eficacia de las diversas iniciativas... El entusiasmo de los participantes y el éxito logrado hizo que se reconociera que había sido el mejor cursillo dado en Bután.

Así se explica la invitación del Gobierno de Bután. Se ve que tienen la sabiduría del Oriente, pues reconocen el error del año pasado. Ahora encomienda a los salesianos que sigan realizando los cursillos de promoción juvenil y de formación de animadores.

(Corresp. J. Kulam, sdb)



LOS CIENTO AÑOS DEL «SAN GIOVANNINO»

El San Giovannino es la actual iglesia de San Juan Evangelista inaugurada en Turín en 1882. Allí mismo, desde 1847, funcionaba el segundo oratorio de Don Bosco, llamado de San Luis.

La iglesia de San Juan Evangelista cumplió el pasado octubre los cien años de vida salesiana. Desde 1847 acudían allí unos 600 chavales, sobre todo, los domingos y días festivos. Allí mismo es donde iba a dar clases de catecismo el amigo de Don Bosco San Leonardo Murialdo, hace poco canonizado.

Don Bosco construyó la preciosa iglesia con las exclusivas ofertas de los fieles. Quiso que fuese un centro de espiritualidad y de formación. Así lo expresó el mismo santo en el Boletín Salesiano del mes de enero de 1882: «La iglesia de San Juan Evangelista está casi concluida, pero, como sabéis, a su lado se va a levantar un colegio para chicos pobres y abandonados». En efecto, dos años más tarde, ya estaba levantado el colegio anunciado Por Don Bosco.

Este colegio, en los primeros años, acogió a los aspirantes salesianos adultos, llamados «hijos de María». Posteriormente se transformó en colegio de bachillerato. Total, cien años de acción educativa iniciada por el mismo Don Bosco.

En las fotos, sobre la primitiva obra del Oratorio de San Luis, surge la esbelta torre y la tachada del colegio.

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por la ayuda experimentada por un nieto mío en un examen muy difícil. Ofrezco un donativo. *Paula Herrera Mateos.*

Cañizo (Zamora): Damos gracias a María Auxiliadora y enviamos una limosna por los favores recibidos. *Josefa González; Eusebia Granado; Dalia Raposo; María Cadierno; Emilia Rollón; Mónica y Leovigilda Zamorano.*

Vitoria: Debiendo someterse nuestra madre a una delicada intervención quirúrgica, invocamos con toda confianza la protección de María Auxiliadora.

Una serie de circunstancias en el momento de la operación pudie-



ron acarrear fatales consecuencias para nuestra madre. Creemos que la protección de la Virgen hizo que todo se resolviera satisfactoriamente. Hoy día, la enferma se halla en pleno restablecimiento. Por todo ello, con la mayor alegría,

hacemos público nuestro agradecimiento a María Auxiliadora y enviamos una limosna. *Hermanos Alvarez Hernández.*

Alcoy: Víctima de una fuerte depresión nerviosa recurrí a nuestra bondadosa Madre, quien me otorgó su auxilio amoroso. Reconocida a su favor publico la gracia y entrego una limosna para su culto. *M. J. C.*

Torrente (Valencia): «En acción de gracias a María Auxiliadora por haber aprobado el carnet de conducir, envío una limosna, rogándole lo publique en el Boletín». *Asunción Mora.*

Torrente (Valencia): «Estando una sobrina mía para operar, siendo una operación algo complicada, la encomendé a María Auxiliadora. En acción de gracias a tan buena Madre, porque de la operación salió mucho mejor de lo que esperaba, envío una limosna». *María Piles.*

Madrid: En acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido, envío una limosna. *V. C.*

Vigo: Gracias a María Auxiliadora por favores y gracias concedidas. Ruego se publique en el Boletín. *Cardama.*

Vergara (Guipúzcoa): Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia recibida, con el ruego de que se publique en el Boletín Salesiano. Envío una limosna. *Doro-tea Martín.*

Puentese-co-Lestemoño (La Coruña): Da gracias a María Auxiliadora por un favor concedido y envía una limosna. *Asunción Parga Tamiet.*

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora por su intercesión en la operación de cáncer de garganta de Luis Torre Reza y le pido la gracia que no se le vuelva a reproducir ni pierda la voz. Agradecida doy una limosna. *Africa.*

Zamora: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y entrego una limosna. *Josefa Beato.*

Jerez de la Frontera: Dan gracias a María Auxiliadora por grandes favores recibidos durante este año:

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana Socias". N. e.: 8.000. Total: 74.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Sta. Mónica». Primera entrega: 138.000 pesetas.
Beca "Mamá Margarita". N. e.: 28.000. Total: 112.500 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". Deusto. N. e.: 15.000. Total: 50.000 pesetas.
Beca "Rufino Encinas". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 47.000 pesetas.
Beca "Luis Torreño". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 35.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "Pío Campero". Orense. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca "Rosita Hernández". Córdoba. N. e.: 60.000. Total: 180.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana de Zóblanco". Primera entrega: 60.000 pesetas.
Beca "Joaquín Zayas". Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "José de Juan". Las Palmas. Primera entrega: 313.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". El Sauzal. Primera entrega: 25.000 pesetas.
Beca "D. Bosco". La orotava. N. e.: 100.000. Total: 360.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "Gon-viz". Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 17.000. Total: 154.000 pesetas.
Beca "D. Fila". Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 5.000. Total: 107.000 pesetas.
Beca "San Antonio". Vigo. María Auxiliadora. Primera entrega: 135.000 pesetas.
Beca "D. Rúa". Vigo. María Auxiliadora. Primera entrega: 176.000 pesetas.
Beca "D. Felipe García". Cooperadores C. Sotelo. N. e.: 15.000. Total: 105.000 pesetas.
Beca "Villa de la Robla". Senegal. Primera entrega: 150.000 pesetas.
Beca "Sacredotal". Vigo. M.^a Auxiliadora. N. e.: 50.000. Total: 225.000 pesetas.
Beca "Vocacional". Coruña. D. Bosco. N. e.: 50.000. Total: 147.300 pesetas.
Beca "Augusto Czartorisky". Orense. Primera entrega: 175.000 pesetas.
Becas Sacerdotales D. Manuel Rodríguez. Primera entrega: 100.000 pts.
Beca "Senegal". Nuevas entregas:
Rector Mayor: 84.000 pesetas.
José María Calvo: 150.000 pesetas.
Cooperadores: 200.000 pesetas.
Allariz: 174.000 pesetas.
Cambados: 11.000 pesetas.
Otras limosnas: 7.000 pesetas.
Total: 626.000 pesetas.

Beca "Africa Salesiana". VDB de Zamora. Primera entrega: 20.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana". Vigo. María Auxiliadora. Primera entrega: 250.000 pesetas.
Beca "Familia C. R.". Vigo. Primera entrega: 6.000 pesetas.
Beca "Bodas de oro vida religiosa. D. Cipriano" Vigo M.^a Auxiliadora. Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "Pablo". Vigo. M.^a Auxiliadora. Primera entrega: 6.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 135.000 pesetas.
Beca "M. A. L.". N. e.: 1.000. Total: 163.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 192.000 pesetas.
Beca "Fidelidad". N. e.: 10.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca "Sara Fariza" - Abierta el 12-07-82. Total: 40.000 pesetas.
Beca "San Juan Bosco" de Perpetuo y Daría: 1.^a aportación 100.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 195 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "Mártires Salesianos". N. e.: 14.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca "San José y San Antonio". N. e.: 5.000. Total 51.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "San Patricio". Novelda. N. e.: 10.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca "San Bernardo". Villena. N. e.: 10.000. Total: 152.000 pesetas.
Beca "San Juan de Ribera". Alcoy. N. e.: 15.000. Total: 45.000 pesetas.

—*Dolores Muñoz de Marín* sufría mal de corazón y, encomendándose a la Virgen, se sometió a una operación y se encuentra completamente restablecida.

—*Manuel Rueda Cantarero* sufrió inesperadamente una trombosis en la cabeza. Al enterarnos de que lo iban a intervenir quirúrgicamente, suplicamos su ayuda a María Auxiliadora y todo salió mejor de lo que creían los médicos, no quedándole ninguna secuela y encontrándose perfectamente en pocos días.

—*Una familia* pasaba por una situación económica muy difícil. Encomendándose a María Auxiliadora, les llegó una ayuda inesperada.

—Se encontraba *José Galván Aparicio* con principios de meningitis, lo encomendamos a María Auxiliadora, superó el mal y se encuentra perfectamente.

—*Sor Ana Ordóñez* agradece a la Virgen el que un familiar suyo saliera bien de unas oposiciones muy difíciles.

—Todos damos públicamente gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos. *Sor Carmen Rueda*.

Arévalo: Doy gracias a María Auxiliadora por la completa curación del brazo de mi madre, que sufrió una profunda fractura en una caída.

Después de escayolada durante cuarenta días, no quedó bien. Los médicos detectaron, mediante una nueva radiografía, una rotura que antes no habían visto, por lo que determinaron que había que volver a escayolar. En esta apurada y embarazosa situación, comenzamos una novena y pedimos con mucha fe a María Auxiliadora que quedase bien, o lo mejor posible, si era voluntad de Dios.

A los pocos días, antes de terminar la novena, los médicos examinaron el brazo y vieron que estaba en perfectas condiciones, de manera que ya no era necesaria una nueva intervención.

Actualmente, después de un año, se encuentra perfectamente; puede coger peso, y no le ha quedado señal ni imperfección. Por lo cual, muy agradecido a nuestra Virgen Auxiliadora por esta gracia singular, hago pública esta gracia y envío un donativo para las Obras Salesianas. *A. Muñoz*.

Madrid: Por varios favores recibidos, pidiendo a María Auxiliadora su protección. Doy una limosna en favor del Tercer Mundo. *M.ª del Pilar Pombo*.

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por la solución de dos cosas difíciles. *Un antiguo alumno*.

San Vicente del Palacio (Valladolid): Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco de muchos favores que he alcanzado de ellos y más que espero alcanzar; y mando esta limosna. *Alejandra Vara y Leandra López*.

Llارانés-Avilés: Doy gracias a María Auxiliadora por el favor concedido a mi hija en las oposiciones. Envío una limosna para las obras salesianas y sigo confiando en mi Madre Auxiliadora. *Mercedes Suárez*.

Llارانés-Avilés: Envío un donativo en acción de gracias a «María Auxiliadora» por favores recibidos, en especial por haber mejorado mucho a mi marido de una trombosis cerebral. *Otilia López Abad*.



Auxiliadora, muy agradecida envío una limosna para su culto u otras necesidades. *Resu Carmona*.

Fermoselle (Zamora): Una devota de Fermoselle (Zamora) da gracias a María Auxiliadora por una gracia recibida y envía una limosna.

Astudillo: Damos gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos, sobre todo uno referente a la salud de un familiar. Entregamos una limosna. *Familia R. H.*

Vigo: A María Auxiliadora y San Juan Bosco envío esta pequeña limosna prometida por un favor recibido. *E. Alonso*.

Vigo: A Santo Domingo Savio envío una limosna prometida por los favores recibidos. *E. Alonso*.

Herrera del Pisuerga (Palencia): Agradecido a María Auxiliadora por favores recibidos, envía una limosna. *Un antiguo alumno*.

Zamora: Doy gracias a María



Málaga: Se encontraba mi madre con una herida en la pierna, la cual por ser diabética le tardaba en cicatrizar, pero con la ayuda de María Auxiliadora se vieron coronados nuestros deseos. Lo publico como prometí, Mandando celebrar una misa en su honor. *Familia Schanze Fernández*.

Astudillo: Habiendo recibido una gracia de María Auxiliadora, cumplo la promesa de publicarla en el Boletín Salesiano y entrego una limosna para las Obras de Don Bosco. *N. N.*

Orense: Encontrándose mi hija sin trabajo en su profesión de Médico, solicitamos ella y yo, la intercesión de María Auxiliadora por mediación de la Novena recomendada por S. Juan Bosco, poniendo toda nuestra confianza en tan eficaz Auxiliadora. Hoy damos gracias por haber obtenido lo que pedíamos, logrando plaza en unas oposiciones muy difíciles.

Por éste y otros favores recibidos entregamos el donativo y rogamos se publique en el Boletín Salesiano para estímulo de otras personas. *R. L. y M.ª E. O.*

Córdoba: Por favores recibidos de nuestra Madre y Reina María

Auxiliadora por haber aprobado unos exámenes y deseo siga ayudando. *J. Carazo*.

Zamora: Soy devota de María Auxiliadora y Archicofrade. Doy gracias por el éxito de una operación de mi hijo y los exámenes de un hijo. *A. M.*

Orense: Pidiendo una gracia especial a María Auxiliadora envío una limosna. *Rita Pajarín Campos*.

León: Habiendo salido un familiar bien de una operación por encomendarnos a María Auxiliadora, envío una limosna para las obras salesianas en agradecimiento a tan singular gracia. *Teodora Ordás - Villalobos*.

Béjar (Salamanca): De nuevo he de agradecer a María Auxiliadora un señalado favor que la pedí con la confianza de siempre, mediante la novena recomendada por San Juan Bosco. Al cuarto día me fue concedido ese favor, y con mi agradecimiento a Ella, le publico y envío la limosna prometida. *F. M. M.*

Vigo: Por un favor importante de María Auxiliadora, doy gracias y envío una limosna. *G. A.*



Sra. María Ortego Martín.

† el 23 de octubre de 1982 en Madrid. Su nombre es familiar y bien querido para muchos salesianos. Fueron estos los que la conocieron en días azarosos y recibieron de ella atenciones y ayuda que no han podido olvidar al cabo de muchos años. Recién salidos de la cárcel, desorientados y en peligro, en la casa de María, enfermera de la Beneficencia, encontraron hogar, alimento, ropa, colocación para hacer frente a su situación precaria, cuidados médicos, recomendaciones eficaces, y cuanto se podía esperar, no ya de una solícita caridad, sino del cuidado amoroso de una madre.

Son bastantes los que sienten hoy la muerte de María como una desconsolada orfandad. Les compensa la pena, la confianza fundada de que esta nueva y valerosa «Mamá Margarita» ha mejorado de condición y estará ya disfrutando el premio merecido de mujer sufrida, rezadora, dádiva hasta lo ejemplar, más amiga de dar que de recibir, de hacer favores que de pedirlos.

En su testamento hizo donación de su cuerpo a la Facultad de Medicina para quien pudiera ser útil. Con ese gesto prestó su último servicio como enfermera y como mujer caritativa, atenta siempre al bien de los demás. Continúa haciendo caridades después de muerta.

Al final de la vida recordaba como uno de los días más felices de su vida el 26 de agosto de 1966. Fue la fecha en que, en la casa salesiana de Urnieta, recién inaugurada, ante un público copioso de salesianos y amigos, se le otorgaron por concesión del Rector Mayor don Luis Ricceri, los diplomas de Cooperadora Salesiana, de Bienhechora Insigne y Madre de Salesianos. El Boletín Salesiano de aquel mes recogía la crónica del

acto y consignaba, entre otras cosas: «Velada la voz por la emoción del momento, María dio a todos sus más rendidas gracias. Como recuerdo, entregó a la comunidad, en un precioso estuche, un copón de oro y plata». No sería la última entrega de signo sacerdotal. Con el fruto de su trabajo, ha costado becas y no ha dejado de ayudar, por cuantos medios le ha sido posible, al sostenimiento de las vocaciones. Sabía hacer el bien y hacerlo de la manera más rentable.

Por exigencias de la edad y de los achaques, un día tuvo que abandonar su casa, siempre abierta para los salesianos, y acogerse a una residencia. Fue un sacrificio que no llegó a superar del todo. Uno más de los que sobrellevó con dolorida y resignada actitud.



Dña. Trinidad Guitián Torrén.

† el 26 de noviembre de 1982 en Lumbrerales (Salamanca) a los 86 años de edad, habiendo recibido con gran devoción los últimos sacramentos.

Era madre de doce hijos de los cuales entregó tres al Señor en la Congregación Salesiana: dos sacerdotes, don Luis y don Bienvenido García Guitián, de la Inspectoría de Madrid y una religiosa, Sor Concepción García Guitián, también de la Inspectoría de Madrid, y en cuyos brazos entregó su alma al Señor.

Fue muy devota de María Auxiliadora; tenía el diploma especial de Cooperadora Salesiana, enviado por el Rector Mayor, como madre de tres hijos salesianos y recibía mensualmente en su casa la imagen de María Auxiliadora a cuya Archicofradía pertenecía.

Gran amante del Boletín Salesiano que recibía puntualmente, seguía con mucho interés el desarrollo de las obras Salesianas en España y en el mundo entero.

Al funeral de «corpore insepulto», en Lumbrerales, asistieron numerosos Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. Había en el altar, concelebrando hasta 40 sacerdotes llegados de las diversas casas de la Inspectoría y algunos también del clero secular de los pueblos vecinos.

Que el Señor y la Virgen Auxiliadora la hayan recibido en su seno.

Rvdo. D. Maximino Gallego Rodríguez, SDB.

† en Sevilla el 12 de julio de 1982 a los 82 años de edad, 65 de salesiano y 56 de sacerdote.

Nacido en Cabeza de Framontanos (Salamanca) en 1900, entró su vida a Don Bosco en Andalucía. Sus estudios de Teología en Turín marcaron su vida salesiana. Ordenado sacerdote, trabajó en San José del Valle durante unos años, siendo destinado a Carabanchel Alto—Madrid— como profesor de Teología Moral de 1934 al 1936, donde lo sorprendió la guerra civil. En 1943 y tras un breve período de tres años de director en Ecija es nombrado Secretario Inspectorial de Sevilla, servicio que desempeñará ininterrumpidamente hasta 1960, uniéndose algunas ocasiones el cargo de Ecónomo. Estas tareas definen su personalidad de hombre discreto, silencioso, observador, confidente de los Superiores, inadvertido, amante de los segundos planos. De 1960 a 1980 es el confesor de la Casa Inspectorial de Sevilla. En este servicio sacerdotal desarrolla otra de las características de su personalidad: director espiritual, sacerdote prudente, moralista consultado por la Jerarquía en los asuntos más delicados... Otra faceta de su apostolado: la difusión y propagación del Boletín Salesiano. Gran parte de la correspondencia que recibía se relacionaba con esta actividad a la que dedicó atención preferente cuando ya sus energías no le permitían otros trabajos. Don Maximino hacía llegar a todos una palabra de fe y de esperanza. Grande fue su devoción a María Auxiliadora, en cuyo altar celebraba diariamente la Eucaristía. De ahí su capacidad de sufrimiento: en medio de las pruebas de su enfermedad sabía padecer en silencio, rezar y aceptar toda suerte de incomodidades. Rodeado del cariño de sus hermanos salesianos, entregó su espíritu al Señor.

LIBROS SALESIANOS

DON BOSCO CON NOSOTROS

de *Marcelle Pélissier*

- Escrito para los niños con mucha delicadeza por una mujer que conoce el corazón infantil.
- La maravillosa aventura de DON BOSCO será deliciosa lectura incluso para los mayores.
- Libro de lectura escolar, precioso regalo para los pequeños.
- Ilustraciones de José Luis Cortés.



- Otros libros

MEMORIAS BIOGRAFICAS. Tomos I a V.
DON BOSCO, CIEN AÑOS EN ESPAÑA.
DON BOSCO, Teresio Bosco.
DON BOSCO, Teresio Bosco. (Edición para jóvenes)
JUANITO, J. Cassano.
DON BOSCO, CIEN AÑOS DESPUES, A. Martínez Azcona. B.A.C.
FLORECILLAS DE DON BOSCO, M. Molineris.
DON BOSCO, Lancelot C. Sheppard.
SAN JUAN BOSCO, E. Egaña.
MENSAJERO DE DIOS, L. Vivar.
OBRAS FUNDAMENTALES DE SAN JUAN BOSCO. B.A.C.
SANTA MARIA MAZZARELLO, Rodolfo Fierro.
UNA MUJER DE AYER Y DE HOY, M. Pía Giudici.
MARIA MAZZARELLO, F. Maccono. (2 tomos)
ELLA LA PRIMERA, G. Lubich (Comic sobre Santa M. Mazzarello)
DON MIGUEL RUA, A. Auffray.
DON FELIPE RINALDI, Rodolfo Fierro.
SANTO DOMINGO SAVIO, Teresio Bosco.
VAYA TELA (Santo Domingo Savio), J.M. Espinosa.
VIDA DE MIGUEL MAGONE, por San Juan Bosco.

- Colección HUELLAS

UN POEMA DE AMOR: DON BOSCO, Basilio Bustillo.
MARIA MAZZARELLO: LA MUJER FUERTE, J. Pablos.
LA MADRE DE DON BOSCO: MAMA MARGARITA, Basilio Bustillo.
TESTIMONIO SELLADO: JAIME ORTIZ, R. Alfaro.

- Colección ESPIRITUALIDAD

CONAGRACION Y MISION, HOY/1. Joseph Aubry.
CONAGRACION Y MISION, HOY/2. Joseph Aubry.
VIRGINIDAD ES AMOR. Joseph Aubry.

**CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA**

c Alcalá, 164 - MADRID-28 - Teléf. 2552000

EDUCACION SEXUAL ESCOLAR

1

CICLO
INICIAL
de E.G.B.



Angel TOMAS
José Luis MENA

 EDITORIAL
C.C.S.

CON
DIAPOSITIVAS